





*Acuario de vida soy, para una Piscis sedienta.*

**¡Ya lo leerán!**

El pez está diseñado para el agua,

y el agua diseñada para la vida.

Así Piscis está diseñada para Acuario

y Acuario está diseñado para Piscis.

Piscis oficinista estatal y practicante católica;

Acuario, informático autónomo y escritor.

Su primer buen amor fue ella.

Su pedido divino fue él.

Dos años duró su fresco y primerizo idilio.

El frenesí de eros, provocó infidelidad en él,

separación inmediata entre ellos,

pero no la olvidó jamás.

Fue dolor de muchos años en ella,

no lo olvidó jamás y siempre lo perdonó.

Veinte años pasaron desde aquel amor juvenil…

Piscis y Acuario se encontraron.

Piscis aún pura, inmaculada, soltera lo esperó.

Acuario la tenía presente en su pensamiento y

en su corazón descansaba plácidamente;

se sumaron  dos nuevos amores en su palpitar:

su abnegada esposa y su encantadora hija.

Un amor prohibido creció,

el encuentro furtivo se formó,

unos gemidos se escucharon,

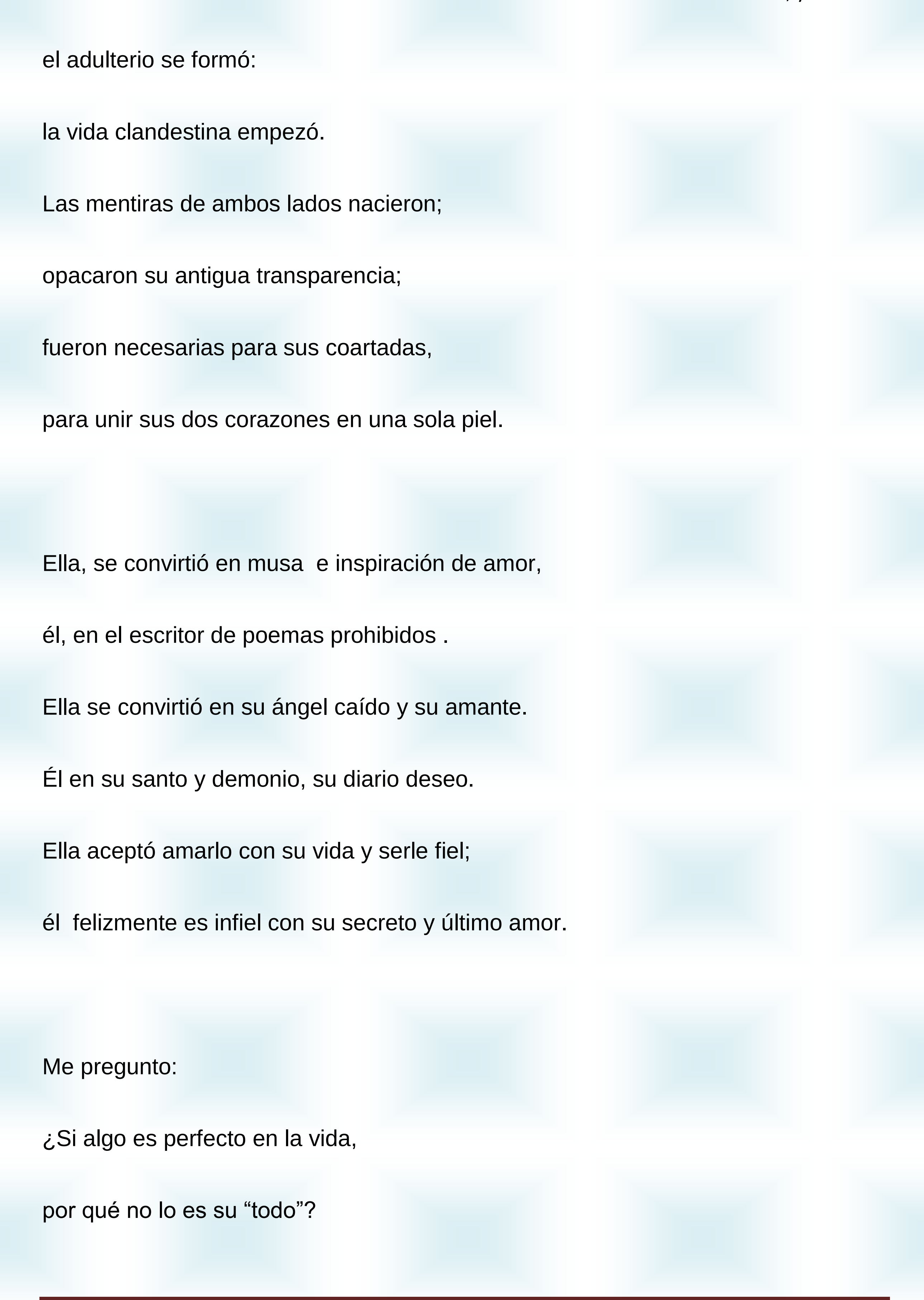
fueron de  la entrega total a su amado.

Ella, aún doncella,  totalmente pura,

por primera vez mostró su desnudo ante un varón;

él la hizo suya con amor en su madurez.

La pasión, acrecentó su romancé;



el adulterio se formó:

la vida clandestina empezó.

Las mentiras de ambos lados nacieron;

opacaron su antigua transparencia;

fueron necesarias para sus coartadas,

para unir sus dos corazones en una sola piel.

Ella, se convirtió en musa e inspiración de amor,

él, en el escritor de poemas prohibidos .

Ella se convirtió en su ángel caído y su amante.

Él en su santo y demonio, su diario deseo.

Ella aceptó amarlo con su vida y serle fiel;

él felizmente es infiel con su secreto y último amor.

Me pregunto:

¿Si algo es perfecto en la vida,

por qué no lo es su “todo”?

¿Por qué el tiempo, cual Judas

descubre y entrega lo oculto?

¿Por qué le tocó vivir a Piscis con un corazón

lleno de amor vedado para Acuario

y a este con un corazón dividido

para todos sus amores de ley y el condenado?

¿Por qué el amor siendo un solo concepto:

"ama a tu prójimo como a ti mismo";

tiene diferentes caminos y clasificaciones?

¿Por qué a Piscis y a Acuario, siendo un solo corazón,

su latir viene de frentes distintos y lejanos?

¿Tendrá razón Piscis? ¿Se podrá amar sin causar daño?

"Dios escribe recto en renglones torcidos", lo dijo ella.

Algo se puede afirmar:

¡no todos estarán en el libro de Dios!

Todavía existen hojas Divinas en blanco:

debemos pelear y luchar hasta la muerte

por ver escritos ahí nuestros nombres.

Acuario y Piscis sí estarán ahí, ambos son amor;

su historia será escrita y testimonio de ello.

¡Ya lo leerán!

**Conjuro de amor.**

¡Oh, fuerzas todas!

¡Dioses Venus y Marte!

Sabed que ella está anclada en mí.

Sabed que ella es propietaria única de mi amor.

Decidle esto:

Tan cerca está en mi corazón y mente

y tan lejos de su piel y de sus caricias y de su aliento.

¡Oh, dioses Venus y Marte!

Concededme siempre:

el vino de sus jugos hechos de amor.

¡Oh, diosa Venus!

Haz que este pasado extraño que ha vuelto

sea real y vivo y no un sueño.

¡Oh, dios Marte!
Si acaso fue y es tu deseo
unir el destino de ella con el mío
haced el fuego de la pasión su señal
y hacedlo inextinguible.

¡Oh, dioses Marte y Venus! ¡Fuerzas todas!
Concededme un hechizo, dadme un conjuro
para vivir en ella y ella viva para mí:
cread una danza con velos de deseo,
la lira de la paz y amor sea la música,
una bailarina enmascarada y desnuda
la baile alrededor de la llama del amor;
yo como romántico espectador la gozaré.

¡Oh, fuerzas todas!
Traedme al séptimo giro su cuerpo;
baile sensualmente enfrente de mí;
acuéstenla sobre mí;
después de la oración de gracias
descubran su rostro;
quitadle su máscara: muéstrenmela a ella.

¡Oh, dioses y fuerzas todas!

Olviden siempre las trompetas del desamor.

Haced de ella mi locura;

yo para ella su total delirio.

Reposad nuestros corazones junto a la dicha.

¡Oh, dioses Venus y Marte! ¡Fuerzas todas!

Decidme un hechizo, creadme un conjuro de amor:

hacedle prometer mi solicitud con castigo

y condena mortal su incumplimiento.

¡Oh, diosa Venus!

Empeña su cuerpo al mío,

prométeme que ella hará mi voluntad.

¡Oh, Marte y Venus, fuerzas todas!

Díganle:

cuando yo la desee

y dónde yo quiera, la tomaré.

¡Oh, fuerzas todas! ¡Magia infinita!

Hacedle llegar mi siguiente petición:

Prométeme ser tu amante

así esté ausente mi amor por ti.

Prométeme ser mi amante

así esté ausente tu amor por mí.

Prométeme ser mía más allá del allá.

No me reclames ni me solicites nada;

sólo agradece cada vez que te posea.

¡Oh, mundo de luz, espíritus y sombras!

Denme a esta amante por toda la eternidad.

Denme su néctar, su color, su olor, su piel.

Concédanme sus labios para mi falo.

La cueva de Venus sea conquistada

y explorada sólo por mí.

Denme sus senos y sus nalgas;

denme sus manos y sus besos;

denme sus muslos y sus ojos como refugio.

Haced de toda ella mi musa.

¡Oh, dioses invisibles llenos de misterio!

Déjenme tocar su monte oscuro con mis dedos,

su vientre vibre apenas sienta mi calor.

¡Oh, Marte y Venus!

Pedidle:

Vendar sus ojos frente al resto de los mortales.

Denme su sangre y sus pensamientos,

su temor y su pudor por la vida eterna.

La copa de este conjuro jamás sea bebida

por otra que no sea ella y su beneficiario

y deleite por otro que no sea yo.

Concededme todo el contenido de este conjuro

hasta la muerte y más allá.

Haced permanecer escrito mi nombre

siempre en su memoria y quemado en su tez.

¡Oh, Venus, diosa del amor!

Hacedle prometer:

sólo obediencia... jamás deliberancia.

Siempre estará sometida a mí.

Haced de su corazón, su alma y su piel

y todo su ser mi posesión.

¡Oh, Venus, diosa y creadora de su amor!

Decidle que su obsesión por mí será tanta

hasta cuando yo lo permita y disponga.

Decidle que seré su santo y demonio.

¡Oh, diosa Venus, diosa del amor!
Solicítale y ordénale:
su ritual de amor será amarme hasta agotar todas
sus fuerzas y todas las formas de darme placer.
Su erotismo será mi inspiración
y su entrega carnal será su pasión.
Su amor existirá mientras yo así lo desee,
pues ella no podrá contra él...
no podrá dominarlo ni controlarlo,
pues yo seré quien la subyugue y quien la libere.
Sólo junto a mí sentirá su pasión llamarla;
esa candela dominará a todo su ser
y sólo yo seré su calma.

¡Oh, diosa Venus!
Renueva sus energías
y nuevamente descárgalas sobre mí.
Nuestro ritual de amor siempre estará
acompañado de gemidos de dolor y de placer,
de amor y de angustia,
de alegría y tristeza;
de ternura y comprensión,

de cariño y mimosidad,

de vida real y fantasía,

de complacencia, reencuentros y adioses.

¡Oh, gran misterio!

Decidle que su camino será marcado

sólo por mí y su amor dirigido hacia mí.

No podrá combatir contra su destino

de ser mi amante, pues la victoria

por el simple hecho de tenerme ya la tiene.

Yo soy su batalla y su victoria.

¡Oh, Venus y Marte!

Dadme un conjuro... un hechizo de amor.

Haced de este poema una invocación.

Hacedle leer este hechizo como sello de su verdad.

Se lo suplico con todas las ansias de mi corazón.

Apelo a su poder y sabiduría:

Hacedle prometer que siempre ella hará mi voluntad.

Todo el contenido de esta copa hacedle beber.

Hacedle prometer... hacedle prometer...

Hacedle prometer y jurar ¡todo esto!

Tuyo, Acuario.

Eres mi conjuro y yo también te hechizo.

¿Prometes todo esto?

**Prisionera a voluntad.**

Cuando estoy en sus brazos siento que me rodea el mundo con su amor.

Y aparece el concepto del tiempo… empiezo a medirlo… a sentirlo…

sin invocarlo está ahí… amenazante… esperando un descuido nuestro

para apartarnos de nuestra realidad y entregarnos románticos recuerdos.

Qué cosa mejor en la vida el amar y ser amado, mi mirada en el horizonte lo dice.

Un día más en el tiempo y un día más con su asecho…

su mano muestra las horas de añoranzas por usted…

es mi cómplice y testigo de mi entrega total;

ahí está esperándome cada amanecer, cada atardecer y anochecer…

Cuando estoy en sus brazos luego de copular

me siento tan mimada

no sólo por usted sino por mi Dios…

Gracias mi Señor, por tener el varón que tengo:

mi sueño se hizo realidad en su totalidad.

Cuando estoy en su brazos, siento su intensa pasión por mí,

siento su amor y su entrega vital... siento su descanso y su gozo….

qué más evidencia que ese acto sublime, definitivamente sublime,

para que el tiempo ya no vuelva a separarnos…

¡Cómo le amo, Acuario!

No imaginé amar tanto, me siento llena de usted

y vivo para usted y por usted…

¡Sí existe la suerte! El tiempo me la dio.

Me trajo, otra vez, a usted…

No sólo me devolvió mi corazón…

Me trajo toda su presencia… su olor… su piel…sus besos… su falo…

su corazón… su mirada… sus abrazos… su brillantez… me trajo a mi amor.

Definitivamente, qué cosa mejor en la vida:

El amar y ser amado con pasión.

Dios, cuán pecadores somos, pero Tú me lo devolviste

traído en la alfombra del tiempo… con su voluntad.

Él es el único varón de mi vida a quien me entregué,

no me quedé con nada de mi ser: se lo di todo.

Sé que él también me ha dado muchas horas, días y noches completas

envueltas con el oro de su tiempo;

pláticas interesantes contenidas en los pergaminos más finos de sus sentimientos

y la sublimidad de su inteligencia y la pureza de su alma.

Yo vivo enamorada de ese mortal... de su talento artístico…

él es un hijo preferido de Dios… es tocado por él…

su talento es su tesoro… su inmortalidad…

Yo soy adicta a su amor… a su sexo.

Creo que si el tiempo me dejara elegir mi descanso eterno

escogería el momento mismo en que finalizo un clímax con él;

ya no pediría más nada al mundo... ya no quisiera nada material…

me moriría escuchando sus gemidos de placer...

¡Cómo deseo amarlo en este momento!

Repetiría el acto, eternamente, hasta mi hora final...

¡Copular hasta la muerte con él!… Ese sería mi deseo, señor Tiempo.

Espero lo cumpla, si me lo propone, señor Eterno:

permanecer unida a su cuerpo, mojada con su olor de hombre…

lo siento en este momento… lo percibo.

Sé que él también percibe mi perfume; pues, un día me dijo:

cuando perciba tu olor sabré que piensas en mí,

y cuando percibas el mío estaré pensando en ti.

No soy supersticiosa, pero prefiero creerlo.

Me encantaría y sé que es así… es un orgasmo espiritual.

Él me dijo un día y me lo dice hoy: ¡no olvides!, las alas jamás te las cortaré...

pero, sí dejaré el pestillo de la puerta desenganchado, si acaso quieres volar...

Pero yo soy la que prefiero seguir viviendo en la jaula de su corazón.

En verdad ya lo intenté en varias ocasiones y días… me fui y luego volví...

Prefiero estar enamorada y sometida en el encierro de mi exquisito amor…

Ansío por largo tiempo estar inmersa en el corazón de mi gran Acuario.

Deseo me sienta con tal intensidad como yo lo siento en mi interior,

aún, sin tenerlo físicamente dentro de mis entrañas conquistadas por él.

Déjeme seguir siendo su prisionera a voluntad…

Piscis.

**Una bailarina y un bailarín.**

Una bailarina y un bailarín los veo danzar,

un círculo de fuego es su hábitat.

Ellos agradecen al Señor

y no a la vida el haberse reencontrado.

Si les toca separarse no le criticarán a Dios,

elevarán la queja a la vida.

Ambos se sienten regalos;

su amor inolvidable de juventud

guardan con extremo sigilo.

Poseen estigmas no de sacrificio,

sino de amor y pasión.

Ambos construyen fantasías,

son soñadores de mejores días.

Evocan algún dolor del ayer,

pero es placentero su baile;

él fue su astilla en otrora,

ella jamás se la quiso sacar,

tampoco salió per se;

no le causó inmovilidad,

pero sí algo de culpa a él

y romántico llanto a ella.

Una bailarina y un bailarín los veo danzar,

entrando en trance están.

Ella se fortalece en El Cristo y en Acuario.

Él se fortalece en ella: su Piscis.

Ella tiene dos amores,

él tiene tres que lo llenan.

Una bailarina y un bailarín los veo danzar,

su lucha por ganar es intensa.

La  victoria la buscan;

siempre costará alcanzarla;

la resistencia no es para los débiles.

Ambos lo tienen claro:

ella es feliz siendo su amante

y él es felizmente infiel.

Ambos bailan el mismo ritmo;

son títeres de Alfa y Omega,

y no de su humana voluntad.

Ambos se pueden quemar

dentro del anillo de fuego,

por eso prefieren no soltar sus manos

y recurrir a candentes y  largos abrazos…

Una bailarina y un bailarín están bailando.

El mismo fuego Divino los está observando,

moldeando, puliendo a su antojo…

los está perfeccionado;

por qué no: purificando….

**Buscando la inmortalidad en tus brazos.**

Si no intercambio servicios y productos,

paso produciendo poemas y libros,

algo debo brindar a la sociedad.

Debo inmiscuirme en el designio Divino.

Quiero morir creando, generando energía positiva:

lo que la mega máquina de mi inteligencia arroje…

Aún, conociendo idóneo el control de calidad de mis versos…

intento sean perfectos… algunos calificarán errados…

Pero,  prefiero recibir la crítica y fallar en eso a no hacer nada...

No tengo elección: prefiero  cometer errores…

La otra alternativa: mediocridad absoluta...

¡No tengo elección!…

Debo buscar el destino de los Titanes:

la Gran Victoria… la Gloria… su Fortuna.

Mientras el resto busca dinero...yo busco la eternidad…

Anhelo estar al lado de Shakespeare... al lado del Creador…

aunque muy distante estoy de ellos...

Él fue el mejor... ¡lo confirmo!

Pero sé,  también,  que necesito dinero

para proveerme y avanzar en la batalla...

elemento cruel de la sociedad para seguir: ¡sobreviviendo!

Nace la gran contradicción: ¿esto o aquello?

Tú eres mi  Mecenas, crees en mí: me sostienes.

A veces, me siento como Vincet Van Gogh...

Después de muerto me valorarán…

Eres la única que en vida me aprecia y eres mi fan número uno.

Sé que debo de seguir, pero el Capitalismo me obliga e insiste

en cesar mi talento por unos cuantos dólares... es el comercio.

El mundo literario no es rentable,

nadie me lee... nadie me quiere... excepto tú…

Me haces feliz en todo sentido, mi Piscis del alma.

Cuántos talentos estarán atravesando mi indecisión:

abandonar la guerra literaria… sería mi final.

El mundo empuja  concentrarse en la batalla diaria de la supervivencia…

el acumular oro… lo mercantil… y abandonar el talento artístico.

Pero soy muy egoísta contigo, también.

Tú tienes tu vida o ¿quién sabe?... ¡Sólo tu Dios!...

Si tu destino es únicamente apoyarme hasta alcanzar mi dicha...

o está ligado al mío para tú beneficiarte con la victoria y la gloria;

ayudada , dirigida por mí… ¿Quién sabe?

Todo tú lo tienes: eres bendecida por tu Dios, su mimada.

Eres creativa, pero no sabes cómo fraguar tus ideas;

en cambió eso sí lo sé… Tienes bellas oraciones, divinas,

guardadas en tu corazón  sin poder organizarlas tu pensamiento.

¿Acaso? esa será la razón de permanecer a tu lado…

¿Acaso?, Dios, me puso en tu camino y no viniste al mío.

Será una celada que tu Creador me está jugando;

seré tu tintero y tu pluma… tu asesor terrenal…

para que tú seas quien logre el jaque mate,

y el combate  final sea para ti usando mi tablero;

ayudada con mis propios movimientos obligados…

engañado, por la Mente Creadora de todas las reglas...

Quizá, Dios, muere por leer tu alma y ver nítido tu interior.

Es una ilusión el creerme  Rey,  apenas debo ser un Peón, un Caballo,

una Torre, un Alfil a tu favor… un súbdito tuyo, sin Dama.

No lo sé: ¡no lo sé!...

¡Grandes al fin tú y yo!… ¡Tomados en cuenta, por el Supremo!

Deseo, sea cierto,  en el fondo.

Aparentemente, vislumbro todo en mi contra.

La soledad rodeada de gente,

es terrible en un espíritu tan comunicativo como el mío...

He descubierto que concentrarme sólo en la literatura de alto nivel,

me llevará a la pobreza… a la inestabilidad consanguínea.

Me estoy condenando y  junto a ello estoy arrastrando a mi familia,

por intentar ser un Titán... Por procurar tener mi nombre escrito

en el libro de los hijos queridos de Dios...¡Los que tienen propósito!

Pero, no es justo, pues deseo llenar de lujo y mucho amor a mi familia...

No sé si deba seguir escribiendo por mi egoísmo o amor al arte,

o sacrificar mi gran amor (la literatura) por más rico tiempo familiar…

y  halagar al otro gran misterio hambriento  del poder de  la noche…

Y todo por el dinero... por, Tsai Shen Yeh, deidad de la riqueza.

Siento que cuando escribo alejo cada vez más de la cima económica…

de los placeres nocturnos, los trajes finos, los autos lujosos, viajes

y comodidades mundanas a mi familia...¡Eso deduzco!...

Parece ser que, Dios, me pide escoger...

Es tan difícil: me apuñalo mortalmente en las dos opciones...

A veces, pienso, debo conformarme con ser un mediocre,

a cambio, de mantener unida y enriquecida a mi familia...

con todas las comodidades terrenales básicas y las exclusivas.

También sé, que mis ojos me forcejean a mirar para arriba,

a lo alto: donde está el majestuoso cielo... lo eterno...

lo innegociable… lo majestuoso… lo solemne…

de Quién se habla en las Sagradas Escrituras…

la verdadera iluminación… Suprema Inspiración… lo mágico…

donde el oro y los diamantes carecen de valor…

las monedas de oro no vienen… ni por añadidura…

¡San Jerónimo! ¿Por qué me invocas?... ¡Por qué!

Siento que hasta tú, sólo valoras mis resultados y no mi lucha...

mis avances... mi sudor no te llama la atención.

Siento tu financiamiento como una manera de disfrazar

tus verdaderas intenciones… me reclamarás al final, eso lo sé,

y con creces plasmadas en letras rubíes y oraciones de titanio.

Pero, también, es cierto que sin tu soporte y aportes

no habría producido románticos y dichosos versos;

los qué apenas lees y tus mejillas se bañan

con el rocío de tus felices y novelescas lágrimas.

Es como si estuvieras comprando felicidad…

¿Acaso, te estás preparando, para recibir la Divina? ¡La más Grande!

Será sincero tu apoyo: ¿realmente, será incondicional?

Cada vez que escribo siento venir la perfección...

no sé cómo tú lo ves... mi única lectora apasionada... mi única cliente...

Si tú te vas, mi Ángel de la Guarda, morirán mis manuscritos...

los enterraré ... y con ello nuestros recuerdos inmensamente gratos;

apasionados, románticos,  amorosos, tiernos, sublimes, intensos;

prohibido: no divulgarlos poéticamente, a los mortales.

¿Sepultaré,  para siempre,  mi talento inmerecido?... dado a un cobarde

que murió porque su corazón lo lastimó... y lastimaron.

¿Su amor, es su rival?... O, ¿exclusivamente, su puro amor?

¿Abandonaré el gran sueño de los dioses?… ¿Lo magnífico?

¡Por Dios!, no quiero morir como las cucarachas...

Sin importancia en este planeta deshumanizado  llamado Tierra.

¡Busco lo sublime!… ¿Buscaré lo trascendental?

No quiero fallecer como el resto de los comunes mortales...

tampoco deseo placas... ni nombres de calles...

ni monumentos ni sinfonías… pero, sí tu corazón;

tus rezos, tus propias plegarias, tu piel, tus besos, tus orgasmos;

sólo quiero un nombre especial en un lugar especial...

Quiero  permanecer escrito en el libro de Dios,

de los que lo complacieron, lucharon, he hicieron algo para su gusto

y el de los mortales... y para sí mismo... para ti, Piscis, amada.

Ansío permanecer  en el diario de  su novia preferida: Piscis.

Quiero tener un nombre en el muro de la inmortalidad...

Pido poco... quizá mucho para otros... Pero, eso quiero.

Guarda mi más preciado deseo y secreto, Piscis.

Cada vez que veas mis ojos, eso alberga.

Este es mi manifiesto.

Sabiendo, ahora, todo esto… ¡Lo siguiente medito!...

¿Tus brazos serán mi refugio y toda tú mi nido? ¿Seguirás conmigo?

¿Seré el varón que tú deseas? ¿Seré el hombre qué tú amas?

¿Serás mía, para siempre? ¿Seré el final de tu vida y tú el mío?

¿Permitirás ser gobernada por tu destino?

¿Terminarás, hoy,  conmigo?

¿Esta obra de teatro será eterna?

¿Seguiremos siendo los candentes e idílicos protagonistas?

¡Aún faltan los mejores diálogos! ¡Las insospechadas escenas!

¡Yo, no deseo bajar la cortina, ni en el descanso!…

¡Dios, no estoy listo, ni preparado, aún! ¡Ni ella, tampoco!

**Historia de amor.**

He aquí, nuevamente, apareces recostada

y desnuda sobre la cola de mi piano;

tus oídos prestos para escucharme,

junto a tu atenta postura fanática.

Entono las notas más sublimes por ti… para ti…

es la melodía de nuestra historia de amor.

Eres mi consentida, mi amada, mi inspiración,

mimada como Mónica Naranjo en Europa.

Lo sé: quieres devolverme el respeto y mi amor

a mil por uno... colmarme de bendiciones

por cada sonido, por cada palabra de mi composición

dedicados a ti... Insistente, oras por mí.

¿Acaso?, no sabes:

me basta tu presencia,  tu pose de musa

para continuar viviendo un día a la vez…

no me debes nada; al contrario:

yo te adeudo el ” sol” y el ” sí” a la vida,

atesoro el “do”, el “re”, el “fa” y el “mi”

en tu castellana y femenina voz;

y el “la” en tus candentes gemidos me derrite...

Tu rostro hechizado, me dice, desear más…

Veo tu piel deslizarse buscando mi cuerpo;

mis manos te recibirán con deseo,

el corazón acelera, el intercambio

se acerca… me obligas a dejar las teclas

y toco, en exclusiva, tus senos y tus nalgas.

El momento para escribir poesía

despacio, también, se aleja. Eso sí:

empieza a formarse otro contenido,

otro concepto, una total entrega,

más tarde me lo devolverá

en recuerdos encendidos,  el tiempo;

y serán escritos con total veracidad…

“Antes no te tuve,  sólo en mis sueños,

ahora ¡ya! eres completamente mía,

mañana y  siempre me tendrás,

si así  tú lo anhelas, mi Piscis querida”…

empezará diciendo el futuro verso…

Lo escribiré con tanta pasión como el anterior

y con la misma fuerza con la que hoy te poseo.

Ansío se repita  otra vez  este suceso;

hasta desfallecer y dejar el último suspiro

y todo mi sudor sobre ti,

sobre tu pecho… sobre tu espalda…

si es posible  hasta la eternidad…

Te confieso: ¡así, lo deseo!

**A mi más complaciente amiga.**

Todos mis amigos ya se han ido aún estando vivos,

el turno para ellos lo he trasladado a tu vida.

Pero yo deseo rescatar a mi más complaciente amiga

de entre ellas quienes siguen aún conmigo.

Y le hago promesas de que ella seguirá a mi lado

en el más allá de dónde no se regresa…

como si yo fuera quién tiene derecho

pero no el poder para cumplir esa promesa…

Quizás no pudo ser aquí mi gran amiga…

Quizá no podrá ser…

Pero cómo eliminar la esperanza

de que en el Paraíso donde estarás

alguna vez me permitan una visita…

Y conversaremos de bellos recuerdos,

de nuestras sublimes cópulas planeadas,

de cómo evitábamos saber la hora,

aunque el tiempo atosigante

siempre fue

nuestro peor enemigo amenazante…

Quizás no pudo ser aquí vida mía…

Por eso déjame explayar mis alas

y pedirte otra vez vueles conmigo,

a donde no existe el desamor, la impotencia,

la amargura, ni la culpa , alma mía…

Por ahora, puedo ofrecerte

viajar, nuevamente, al terreno donde gobierna

tu Gran Amor y de Quien no me despierta celos,

arribemos al mundo de la fantasía,

en donde está seguro nuestro secreto...

aquella luna azul, que ilumina nuestro Edén

en el cual sí te puedo hacer una y otra vez mía.

**Claro de Luna.**

Cuando estoy contigo lo único que pido a mi cuerpo

es que no enferme ni me falle y pierda aprisa su energía;

el tiempo es oro a tu lado… ¡Tú, los has dicho!

Eres el lienzo sobre el cual me acuesto

y con mis manos prendidas a ti, tu relieve pinto…

Hoy me siento solo. Gris y obscuro veo todo.

Te has ido a otro lugar, allá no tienes

ni tengo conexión virtual alguna contigo…

Mis pasos no acompañan a los tuyos,

están lentos… celosos, torpes,

ya no quieren deambular, ni vivir.

Pero, mi pluma desea seguir aportando al arte,

y esa luz literaria algo revitaliza… me aviva.

¿No debería importarme este dolor?… ¿Tu ausencia?…

Avanzo, herido y muy lastimado por mi vida...

A veces, es preferible no escuchar ciertas confesiones,

más aquellas que dejan una ligera decepción;

manchas indelebles sin grado mortal.

Sin embargo, dañinas, purulentas,

sorpresivas e impensables  en un historial casto:

afean la vida de quién amamos.

Intento desperdiciar esta bella noche de Luna,

ya perdí la cuenta de las reiteradas veces

que tu rostro saturó a mi pensamiento.

¡Cuánto te extraño, amor mío!

Pero, debo seguir aportando más a este plan Divino.

Intentaré acostumbrarme a vivir estos días sin ti,

no dispongo de ti, es imposible ahora.

Continuaré inspirándome,

y recodando exclusivamente tu olor.

El arte me lo exige y mi amor hacia él.

Deberé seguir escribiendo aún faltándome tú.

Siento que la ovación tardará en llegar,

para todos mis poemas y mis libros,

así como tu presencia tan anhelada:

eso me oprime y en vez de empujarme, me aniquila...

La gloria la encontré y rebosante,

sólo sobre tus senos y tu espalda.

Busqué otro refugio... lo intenté, debo revelarlo,

pero el más placentero con sabor a victoria

sigue siendo el tuyo aunque viva en pecado;

estoy seguro: no encontraré suplente alguna,

en este atribulado mundo compartido contigo.

Me abato al ver mi "traidora" realidad...

El mundo está lleno de dolor,

porque está lleno de verdades...

y la mayoría de las verdades punzan;

aunque me duela y mucho... ¡quiero libertad!…

Ansío libremente poder correr a tus brazos…

besarte, susurrarte mi amor estando desnudos…

Jugar, viajar, reír, componer todos mis versos:

los mejores, contigo en vivo… y, tú los escuches

con reverente silencio y complacencia extrema…

Tú eres una de esas verdades que duelen.

Pero, sin ti no tengo paz, tampoco gozo.

Tu piel y tus detalles demasiado los añoro…

Cómo estar seguro que tú estás pidiendo lo mismo

y viendo en este momento al gran farol,

al gigantesco vigía de esta alumbrada noche.

¿Estará tu mirada dirigida al cielo

suplicando un pronto encuentro?

Sin ti me siento morir en esta noche clara de Luna…

Únicamente, esa luz plateada es mi esperanza,

la belleza que sustituye a mi musa y evita derrumbarme

y caer como un ciego sin su imprescindible lazarillo.

¡Noche hermosa!... en otras circunstancias,

desearía permanezca iluminado tu rostro…

¡Sin ella, sin su tez, sin sus caricias, sin Piscis…

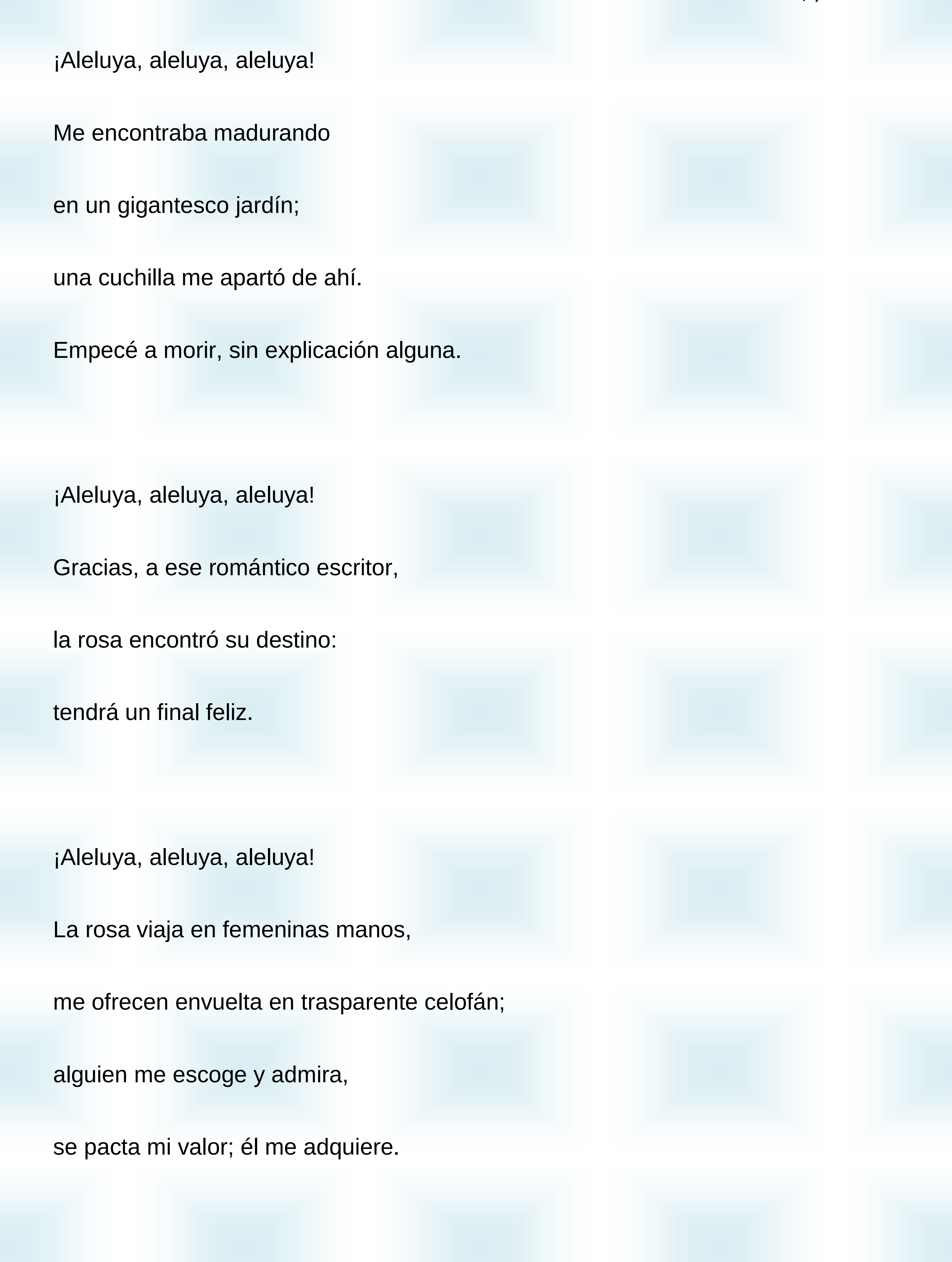
deseo blanca luz, muy pronto, acabes extinguida!

**La rosa y su destino.**

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

La rosa roja tiene compañía

ya no estará sola.



¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Me encontraba madurando

en un gigantesco jardín;

una cuchilla me apartó de ahí.

Empecé a morir, sin explicación alguna.

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Gracias, a ese romántico escritor,

la rosa encontró su destino:

tendrá un final feliz.

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

La rosa viaja en femeninas manos,

me ofrecen envuelta en trasparente celofán;

alguien me escoge y admira,

se pacta mi valor; él me adquiere.

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Me hago esclava de su amor:

es un romántico escritor.

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Acuario, acompaña con poesía

mi entrega hecha regalo.

Me hace sentir demasiado importante,

me siento cariñosamente privilegiada.

Qué bonito detalle:

es un hombre apasionado.

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Escucho pronunciar un nombre,

otra rosa roja, una hermana,

me espera conservada;

protegida por un Salmo está.

Es otro regalo del ayer,

obsequiada por su mismo corazón.

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

La dueña de la Biblia,

muy pero muy feliz está:

sus ojos brillan de felicidad.

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Un corazón enamorado

me coge con sus manos

y busca mi señora, mi ama.

Mi existencia, tiene sentido:

soy un símbolo del amor

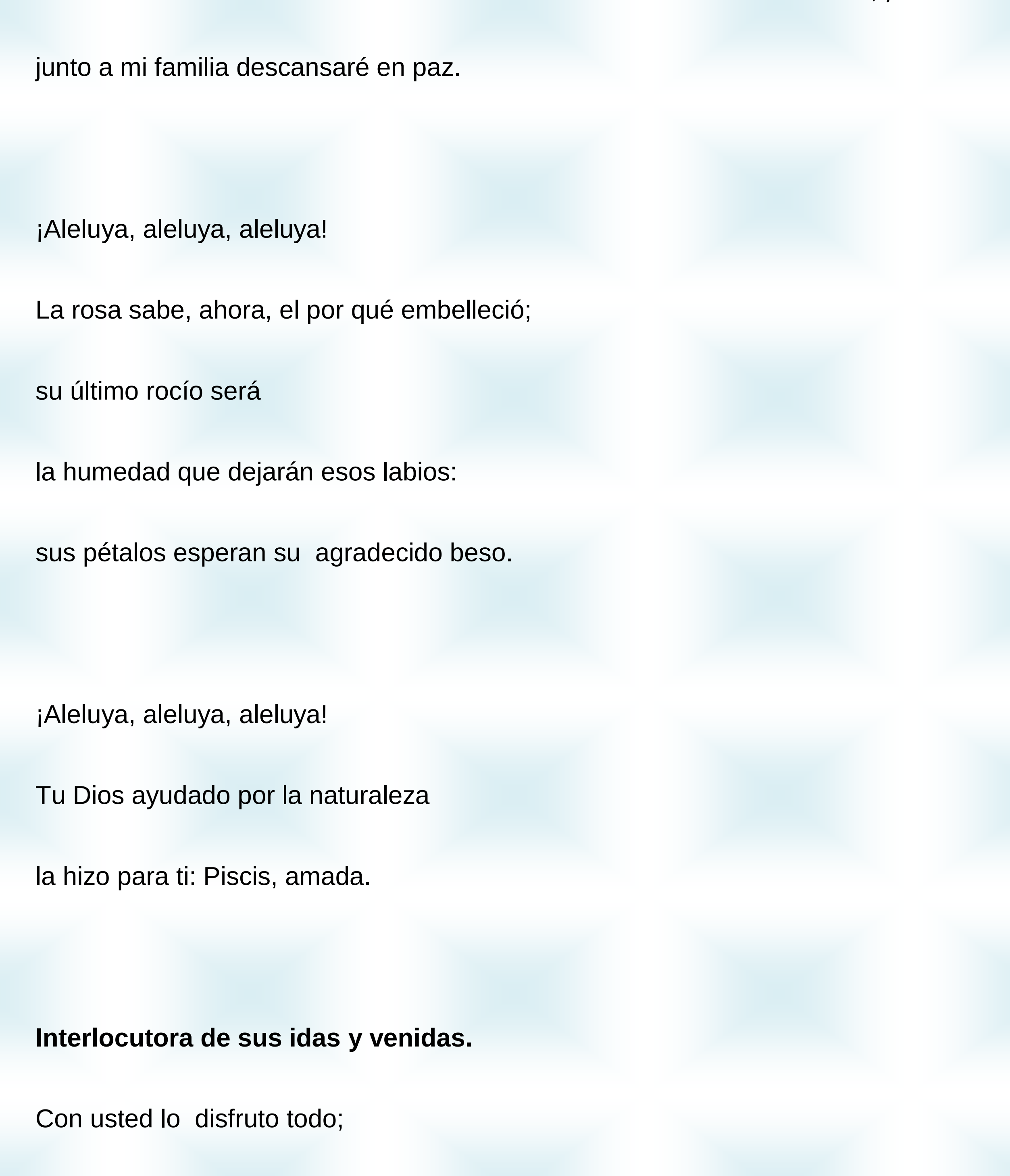
y una anhelada compañera.

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

La mejor Teoría, Divinas letras

nos cobijarán,  nos abrigarán

hasta  resecarnos con sabiduría;



junto a mi familia descansaré en paz.

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

La rosa sabe, ahora, el por qué embelleció;

su último rocío será

la humedad que dejarán esos labios:

sus pétalos esperan su  agradecido beso.

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Tu Dios ayudado por la naturaleza

la hizo para ti: Piscis, amada.

**Interlocutora de sus idas y venidas.**

Con usted lo  disfruto todo;

sus poemas son los mejores viajes:

desde la  tierra hasta el cielo,

por usted  lo conozco todo.



Con usted lo disfruto todo;

su cuerpo es lo más rico que he comido;

empiezo por sus dulces labios,

avanzo sin freno hasta su falo,

lo saboreo hasta agotar su miel:

usted es mi postre y mi gozo...

Usted me disfruta toda;

soy compañera de sus viajes,

interlocutora de sus idas y venidas,

como su erección dentro de mí

y sus manos sobre mi piel.

Usted me disfruta toda;

saborea todo mi amor,

en cada entrega total de mi cuerpo:

¡le amo, le amo, le amo!,

son los tres ecos de gratitud

que se escuchan apasionados

en cada una de mis intimas entradas.

Le amo con todo mi corazón,

deseo sentirlo siempre mío.

Aunque lo tenga mil veces

jamás me harto de usted.

Aunque mil veces beba su sustancia,

jamás calmará mi sed: amo su fuente vital.

Usted es mi deleite, mi exquisito escritor,

mi primer, único y último amante:

siempre desayunaré, almorzaré y merendaré,

cada vez que las circunstancias nos permitan,

a todo su cuerpo con muchas ganas…

La palabra suficiente toma sentido

y también lo pierde en usted:

será hasta morir mi escritor favorito,

mi amado y deseado constantemente,

mi gran amante: ¡Acuario!

Piscis

**Conectados.**

Conectados con fibra óptica,

y sin ella también.

Inalámbricamente hablamos

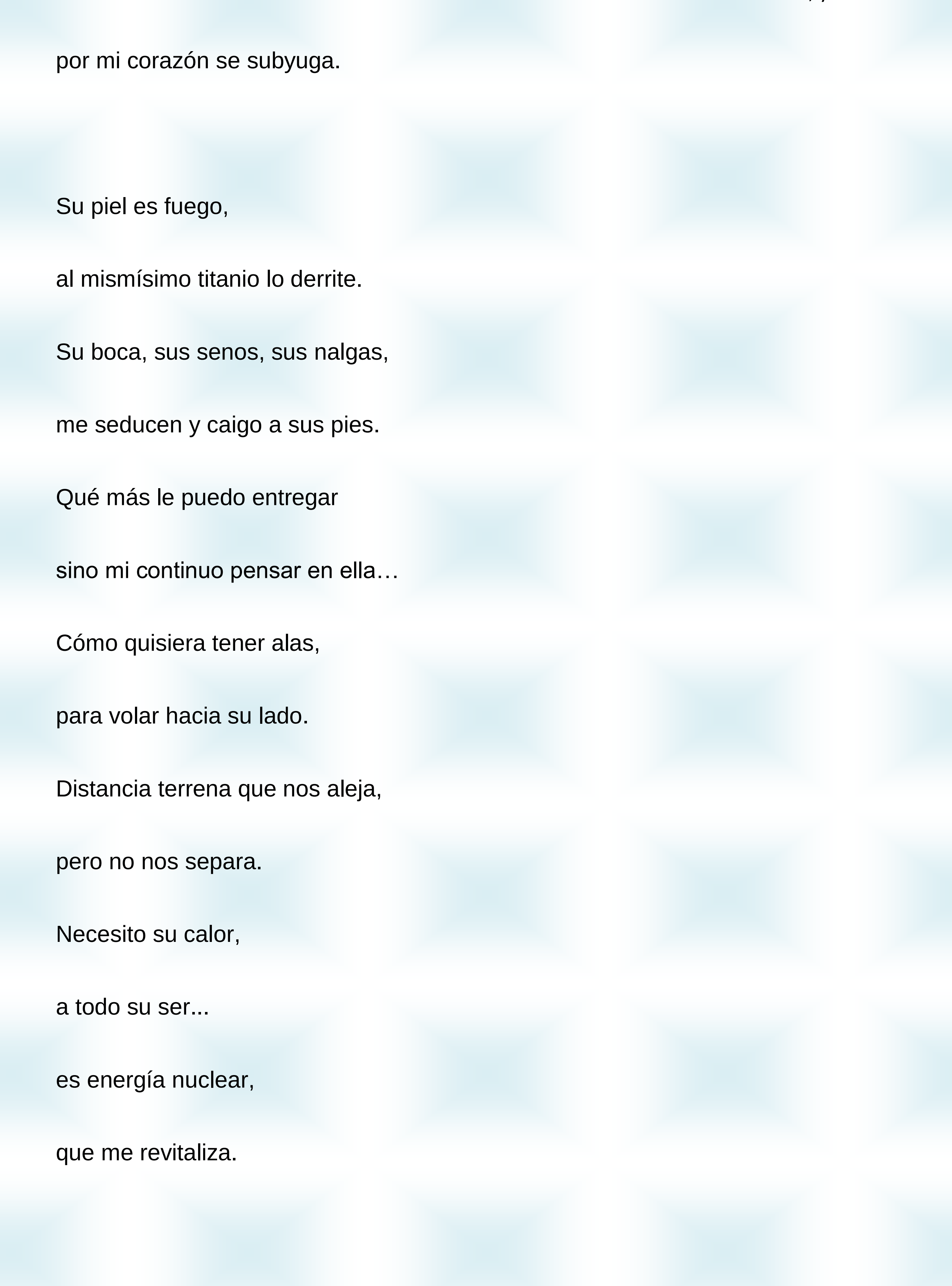
y sin ello nos percibimos.

Sin que esté aquí la siento,

ella me huele y saborea.

Es mi poder y fiel complaciente.

Ante mis pensamientos cede,



por mi corazón se subyuga.

Su piel es fuego,

al mismísimo titanio lo derrite.

Su boca, sus senos, sus nalgas,

me seducen y caigo a sus pies.

Qué más le puedo entregar

sino mi continuo pensar en ella…

Cómo quisiera tener alas,

para volar hacia su lado.

Distancia terrena que nos aleja,

pero no nos separa.

Necesito su calor,

a todo su ser...

es energía nuclear,

que me revitaliza.

¡Sin las Artes no puedo vivir!

Su desnudo es Arte a plenitud...

su divino diseño ergonómico…

exquisita idea erótica para los dioses...

concepto perfecto para mí.

Querida y mimada por mí,

consentida de mis versos,

de mis manos y mis labios.

El sabor agridulce de lo prohibido

no le resta esperanza;

lo contrarresta con aceptación;

me llena de fe y me hace feliz.

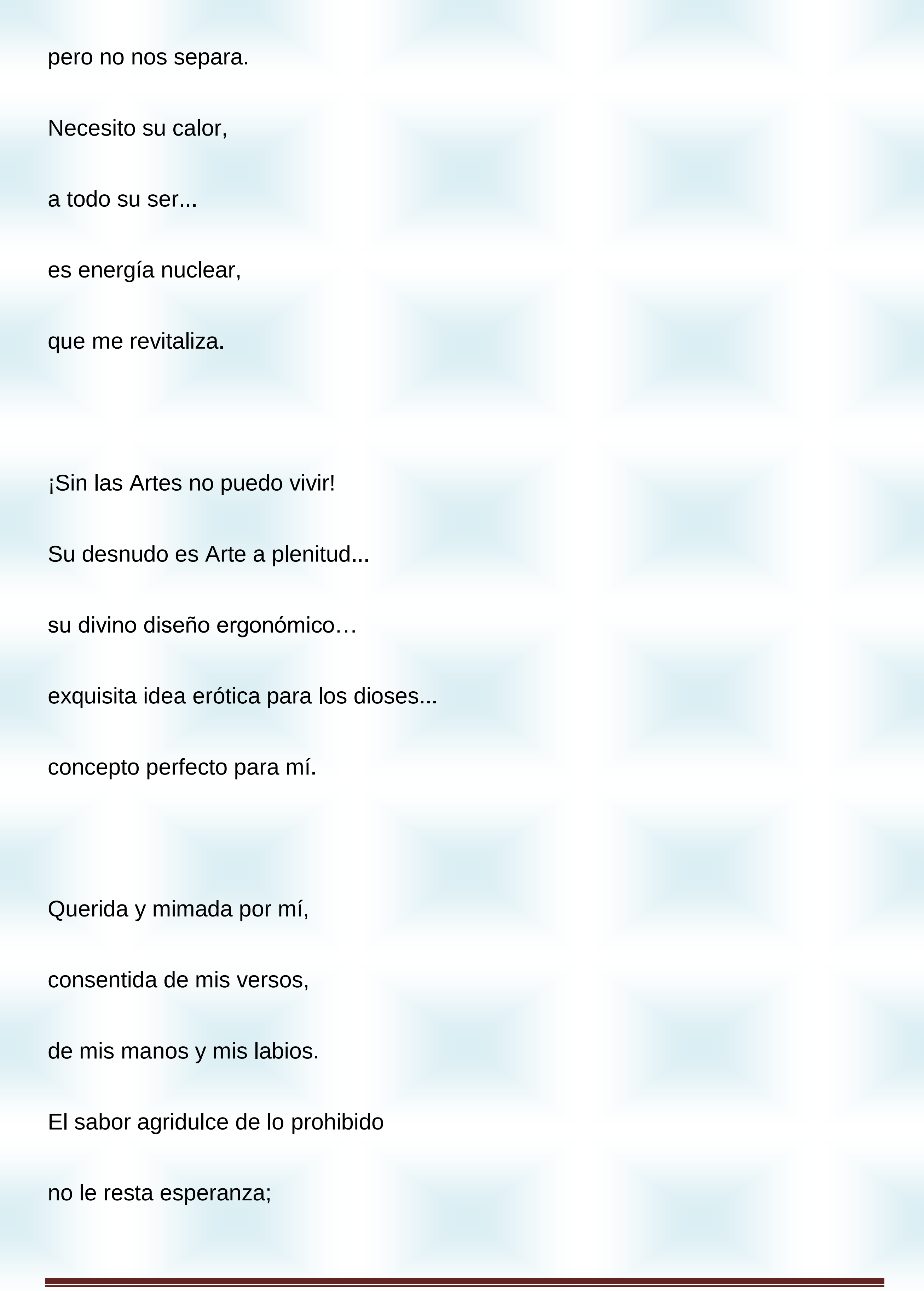
**Conectados.**

Conectados con fibra óptica,

y sin ella también.

Inalámbricamente hablamos
y sin ello nos percibimos.
Sin que esté aquí la siento,
ella me huele y saborea.
Es mi poder y fiel complaciente.
Ante mis pensamientos cede,
por mi corazón se subyuga.

Su piel es fuego,
al mismísimo titanio lo derrite.
Su boca, sus senos, sus nalgas,
me seducen y caigo a sus pies.
Qué más le puedo entregar
sino mi continuo pensar en ella…
Cómo quisiera tener alas,
para volar hacia su lado.
Distancia terrena que nos aleja,



pero no nos separa.

Necesito su calor,

a todo su ser...

es energía nuclear,

que me revitaliza.

¡Sin las Artes no puedo vivir!

Su desnudo es Arte a plenitud...

su divino diseño ergonómico…

exquisita idea erótica para los dioses...

concepto perfecto para mí.

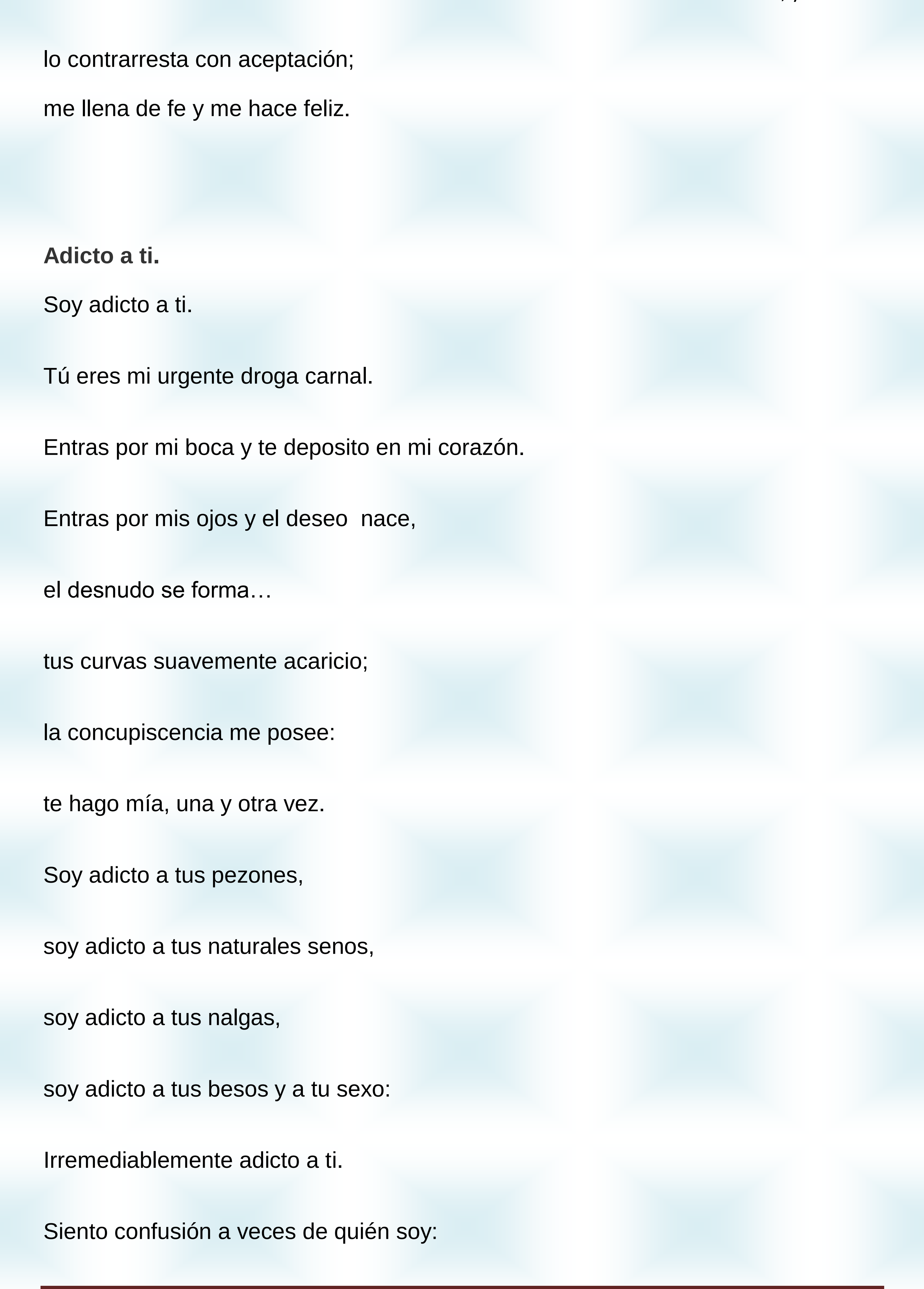
Querida y mimada por mí,

consentida de mis versos,

de mis manos y mis labios.

El sabor agridulce de lo prohibido

no le resta esperanza;



lo contrarresta con aceptación;

me llena de fe y me hace feliz.

**Adicto a ti.**

Soy adicto a ti.

Tú eres mi urgente droga carnal.

Entras por mi boca y te deposito en mi corazón.

Entras por mis ojos y el deseo nace,

el desnudo se forma…

tus curvas suavemente acaricio;

la concupiscencia me posee:

te hago mía, una y otra vez.

Soy adicto a tus pezones,

soy adicto a tus naturales senos,

soy adicto a tus nalgas,

soy adicto a tus besos y a tu sexo:

Irremediablemente adicto a ti.

Siento confusión a veces de quién soy:

pues, vives en mí… mi interior eres tú;

pienso crónicamente en ti.

Eres como un fantasma que permanece a mi lado

y a veces me asusta estar con tu incesante presencia;

y lo quiero evitar… pero no puedo…

me debo a tu cuerpo…

Soy imparable adicto de ti.

Por la noche estás en mis sueños

y al amanecer tus recuerdos me saludan.

Definitivamente soy adicto a ti.

Eres la droga que provoca a mi torrente sanguíneo,

endurecer mi falo apoyado en nuestras memorias candentes;

me persiguen nuestras cópulas, jamás se alejan,

en tu ausencia la autocomplacencia me provoca…

Indudablemente soy adicto a ti.

Miro a la derecha y a la izquierda,

miro delante y atrás:

¡está ahí tu figura etérea!

Debo cerrar mis ojos abruptamente

y algo de control recupero en mi realidad;

pero enseguida retornas…

Eres mi droga, mi adicción.

Tu nombre, tu olor, tu piel, tu amor, tus detalles,

tu lengua, tus muslos y rincones:

ingredientes imprescindibles para mi vida.

Ciertamente:¡ soy un tremendo adicto de ti!

**Chat entre Piscis y Acuario.**

PISCIS: ¡Cómo deseo tenerlo a mi lado!... ¡Venga, urgente!… ¡Sus rincones ya lo desean…!

ACUARIO: ¡La siento terriblemente fogosa...!

PISCIS: ¡Sí!... ¡Uf! … ¡Lo estoy! … ¡Lo necesito!… ¡Lo quiero, ya!

ACUARIO: ¿Para qué necesita verme? ¿Los recuerdos ya no le son útiles?

PISCIS: Lo necesito, en directo, para sentirlo físicamente a su falo que está hecho para mi boca… y luego copular.

ACUARIO: Oiga... ¿los rincones están limpios?

PISCIS: ¡Sí, muy limpios como le gusta a usted y a mí! ¿Usted también lo tiene limpio?

ACUARIO: ¡Totalmente!… ¡La siento rica!... ¿Está muy tentadora?... ¿Cuál de esos ricos rincones me reclama más… dígame la verdad?

PISCIS: ¡Todos los accesos lo demandan y en exceso lo precisan! ¡Lo deseo, amor… mi rico amor! ¡Deseo irme pronto a la cama y soñar con usted haciéndome el amor!... Me gustaría si no es mucho pedir, me narré el último encuentro… Cuando la mañana avanzó a la tarde y ésta a la noche y ahí seguíamos compenetrados sin importarnos el avance del tiempo… ¿Recuerda? ¡Ocho horas de entrega total… de idilio apasionado y sexo salvaje!... Quiero abstraerme con su narración… terminar extasiada si es posible en mi cama luego…

ACUARIO: ¡Cómo olvidar aquel día!... ¡Fue intenso! Recuerdo todo. Ya habíamos acordado como regla general de nuestros encuentros: “primero copular y luego hablar”… Me pareció ineludible, innegable, oportuno, justo, y deseable ese acuerdo. Ese fue nuestro primer pacto y firmado con los sentimientos extraños, misteriosos, prohibidos, ocultos, cautivos, y rebosantes de amor y concupiscencia propios de dos decididos corazones amantes. El convenir, entre otras cosas en eso contigo me hace feliz, tú me lo demostraste sinceramente cuando te abalanzaste sobre mí ni bien habíamos cerrado la puerta de la habitación, nos esperaba ansiosa la cama King con sábanas rojas de aquel querido, frecuentado y preferido hotel...

Entonces fuimos a lo primero de lo primero… lo ratificamos: no nos interesaba conversar en aquellos momentos… Sólo deseábamos copular y nadas más... Tú fuiste muy ardiente aquel día, la mañana se hizo cómplice de tu calor… presumo que ya habías planeado la noche anterior toda la lujuria... Ni corta ni perezosa empezaste besándome provocativamente… apasionada… erótica... sensualmente bajaste a mi "tetilla"... la sedujiste con tu lengua… la saboreaste a la izquierda y visitaste agresiva a la derecha...

PISCIS: Siga… estoy escuchando “Estigma de Amor”, la tengo de fondo para hundirme en su narración.

ACUARIO: ...Creo, hasta querías ver si salía algún líquido con tu succión... pero al ver que no había ningún jugo bajaste y te fuiste por dónde sí es seguro encontrar esa tibieza y esa sustancia... te deslizaste directamente al falo de tu gran amor… de tu exquisito amante... comprobaste que él seguía caliente por ti... seguía excitado por ti... tú aún lo provocabas... Te complació confirmarlo. Fue placentero para ti evidenciar que tu útil boca provocaba aún una dura erección en tu amante... Tus manos ayudaban un poco a calentar a tu sometido hombre y a llenarle y llenarte de nuevas sensaciones... más cuando tu mano izquierda tocaba el muslo derecho de tu excitado caudillo... ya tu mano derecha tenía por obligación coger el falo que estaba entrando y saliendo de tu boca...entraba y salía...ya parecía una rutina...tus labios sobaban el tronco del falo de tu amor... la mañana se iba y no te importaba… el trabajo en tu oficina se había quedado detenido como tu uniforme que descansaba sin molestar en la silla de la suite junto con los inmóviles cocteles vírgenes que esperaban por nosotros en el desayunador,

avanzaba eso sí el erotismo y la intensidad de las notas musicales de Madona… la puesta en escena era perfecta… El falo estaba ya firme... duro, acalorado, sofocado, buscando una sombra en donde cubrirse, protegerse de ese acoso... pedía a gritos un refugio... no dudó mucho y te penetró vaginalmente... entró con facilidad, pues tu excitación era suficiente para no causar daño alguno en su entrada... estabas tan estimulada que sin darte cuenta ya lo tenías nuevamente en tu boca... Tu Acuario estaba loco de placer... pedía nuevamente copular...no dudaste y permitiste nuevamente ser penetrada... una y otra vez...

PISCIS: Qué rico amor…

ACUARIO: Los dedos de tu amante ayudaban a pedir nuevamente a la diosa Venus que le ayudara a saciarte... a alocarte de placer y eso hacía... pero nuevamente, casi sin pensar, sin darnos cuenta ninguno de los dos nuevamente el falo húmedo , salubre, buscaba y se colocaba en tu boca... succionabas una, dos, tres, varias veces, indagabas algo por sus lados... lamías... lo deseabas tragar... buscabas su sal, acaso su miel, su pimienta y picante, su sabor, su sazón… hasta se te pasó por la mente morderlo y degustarlo bocado por bocado… Pero eso no podías hacer: ¡era un absurdo! Después, qué te podría dar más gozo... exquisito placer…

PISCIS: Sí amor, quería comérmelo… ¡Lo añoro mucho!... ¡Ansío, me penetre!

ACUARIO: Claro, tu amante ya deseaba terminar a como dé lugar y por cualquier lugar... ya lo tenías demasiado ardiente...Entonces procediste otra vez a introducirlo en tu vagina, una y otra vez... hiciste una rutina… una bella rutina…

empezó a justificarse y a valorarse esa palabra temida por los cónyuges… Se convirtió en necesaria, en imprescindible, en válida, imposible abandonarle: bendita y excitante rutina…

PISCIS: ¡Ay, amor! Deseo me toque, quiero me penetre como sabe hacerlo…

ACUARIO: Todo estaba ardiendo y los sonidos de la cópula no tardaron en aumentar su potencia... el jadeo era persistente… las "¡ah!" prolongadas se presentaban... se escuchaba ya venir el galopante éxtasis... Pero caso para tan especial: ninguno ya quería ni sacar ni la otra lamer... penetración tras penetración… se venía... se venía… se venía... se sentía… se escuchaban gritos al unísono... los gemidos llenos de regocijo galopaban a infrenable velocidad... el clímax total llegaba…

PISCIS: Amor, lo quiero nuevamente… siga por favor, se lo suplico.

ACUARIO: Pero el amante cuando estaba a punto de culminar su carrera, desvió su camino y no dudó en sacarlo casi al finalizar esa ópera de amor... el falo fue introducido y descansó en su patio trasero… deseaba, detenerse ahí y alimentarse por ese lado…

PISCIS: ¡Es perfecto!... ¡Lo disfruto!

ACUARIO: Entró con facilidad, pues aquel orificio también reclamaba lo suyo... Su retaguardia deseaba tanto sentirlo y verlo y darle su postre a su jinete como él a su rincón preferido...

PISCIS: Mi rico y bello amante, no deje de narrar por favor… ¡ya no aguanto un minuto más sin usted! Estoy excitadísima…

ACUARIO: El saboreo empezó, el roce continuó imparable, aunque la mañana estaba por terminar, la fricción era más aprisa… la "potra" salvajemente amada era sometida… y ella no hacía nada por zafarse o abortar o interrumpir de alguna manera esa misión… ya no aguantaba sostener ese constante vaivén del falo de su jinete; si ella quería podía expulsarlo abruptamente lejos… pero ella no quería, esa parte no quería, toda ella no quería… su espalda lo pedía… sus entrañas… sus caderas… todo su interior… deseaba ser "cabalgada" y "domada"… La lengua de aquella dama, ardiente por él, también lo reclamó y no soportó más su necesidad bucal y dándose media vuelta lo llevó a sus labios para ayudarlo a culminar su galopante carrera... ella quería ser regada en su rostro y luego en su pecho con su blanquecino amor… pero no pudo, porque su jinete no la dejó y nuevamente le introdujo donde no hay vello con una excitante penetración… los gemidos gozosos femeninos lo invitaban a continuar a su varón… gemía y gemía… hacían coro… el jinete empezó también a gemir más fuerte como sí su alma se desgarraba y la depositaba en el interior de ese cuerpo terso y la dejaría ahí como si fuera el limbo, sin esperar un pronto retorno… Largo fue aquel clamor sublime de los dos... casi demostrando total cansancio presentaron su final suspirar... la eyaculación llegó… y ella algo celestial experimentó… La faena había terminado luego de un arduo jadear… En su parte posterior hasta la última gota del sudor de su jinete quedó, como exprimido se depositó en ese interior…

PISCIS: ¡Únicamente ayes gozosos me saca usted!

ACUARIO: Sólo quedó descolgar y secar esa intimidad... El permanecer abrazados y un, ¡gracias amor!, se escuchó con ternura mientras él miraba el orgasmo dibujado en ella… Su dama ya tampoco quería seguir enjuagando, lavando, bañando, limpiando, puliendo con su boca esa prenda tan íntima y tan deliciosa como su amado falo, sólo quería seguir dentro de esa bruma paradisiaca del amor... Ambos estaban rendidos y saciados por tan apasionante labor: merecieron irrefutable y completa la tan invocada gloria. Inmediatamente, después, que la soprano y el tenor dejaron de cantar su amor, mientras permanecían enlazados con sus cuerpos, el telón de esa bella obra de amor se cerró. El profundo silencio llegó… y millares de sagradas gracias escucharon en sus adentros.

PISCIS: ¡Mil gracias, amor! Lo quiero urgente… ¡Así fue! Por arriba y por abajo… de izquierda a derecha… su varonil señal me dejó… Ya no podía más y también me dejé vencer y me sometí a usted y gocé aquel orgasmo tan delicioso y especial. ¿El clímax, segundos compartidos con el cielo por qué tienen que irse tan a prisa...? ¡Rico, amor! ¡Le amo, mi amor...!

ACUARIO: Usted es tan amada por su amante... Todos sus lados amorosamente son visitados, arriba, abajo, derecha, izquierda, por atrás y por delante... no existe rincón alguno que su amado no haya conquistado, clavado y dejado su bandera de la victoria: su falo... ¡Su estigma de amor!

**¡Gracias, amado mío!**

No existe cocina alguna en Quito,

ni en el Marriott ni en el Hilton Colón,

que hayan creado un postre tan exquisito

como el sabor que me dejan sus poemas;

no se igualan en nada a lo suyo.

¿Y, sabe por qué?

Porque nadie terrenal, fuera de usted,

puede hacer un manjar

para las diosas y para las ninfas.

Sus versos son suspiros y lágrimas a la vez;

mucha dicha, gloria, victoria y pasión;

es su corazón a flor de piel,

he sido merecedora de su sangre,

de los pensamientos de su cerebro,

todo a usted lo he saboreado

y me ha atrapado y esclavizado

como mis labios vaginales a su bálano.

Usted es genial… es único…

Jamás hembra alguna ha tenido tanta felicidad

como esta mujer única que sólo sabe adorarlo.

Me fascina cuando mis pétalos genitales

ayudado con sus labios preparan una envoltura…

¡sí!… la prepara… forma un nuevo prepucio…

completo envolverá  al caramelo de su falo.

No existe cosa, ni viaje, ni lugar alguno

con lo cual lo podría cambiar.

Lo que vivo no lo cambio por nada.

Tengo a quien amar y es demasiado especial.

Usted es exclusivo, celestial y mágico.

Me encantaría estar en Cancún con usted,

también en Las Bahamas y en Isabela;

pero como la magia usted la lleva consigo

no nos hace falta esos lugares

y esos lujosos hoteles… ¡ya me ha dicho que no!

Con todo lo que usted toca o ve hace magia;

de una vendedora de flores obtiene un poema,

una lección de vida, y con las rosas…

qué puedo decir, las da en alabanza a Dios.

Los licores y lugares finos: ¿qué son?

La piña colada, el ruso negro, whisky barato

o cualquier coctel  de los bares de tercera;

igual construye pláticas hermosas, mi amor…

¡Carambas!, eso amo de usted...

Hemos estado en hoteles de $5

y hasta de $46,

pero preferimos Laguna Azul de $10.

Igual, en cualquier lugar es el mejor amante.

A todo me adapto con usted.

Nos gusta empezar con cerveza...

Y, generalmente,  terminamos con cerveza…

consume cigarrillos económicos

y no usa puros, peor habanos...

No necesito usar ni Chanel N°5,

ni Christian Dior ni Givenchy,

cuando estamos juntos…

Usted exige mi natural olor…

mi perfume más preciado es su aroma.

Tampoco las sábanas son perfumadas donde vamos,

ni el baño tiene los mejores jabones del mundo...

ni las toallas más gruesas ni nuevas...

pero qué les importa a nuestros cuerpos

si se buscan ni bien se produce el encierro.

Tampoco hemos viajado al extranjero...

pero sí a territorios nuestros, caseríos,

y ciudades pequeñas llenas de recuerdos gratos;

también hemos comido en sus mercados.

En las grandes ciudades ecuatorianas,

sí, también hemos estado…

Complaciéndome, no de buena gana,

hemos entrado a lugares

de “primera” y resultaron de “quinta”,

pues siente que nos han estafado,

el precio y los ingredientes no iban de la mano.

Qué diferencia con otros lugares,

donde a las oferentes de flores sí las dejan entrar:

lugares de “cuarta” pero que nos atienden de "primera".

Ha conducido un carro de $6.500

y ahora está manejando uno de $20.000 ...

jamás ha manejado un BMW o un Toyota Híbrido

o un carro que pase los $75.000;

pero igual nos han llevado a un destino feliz.

Tampoco sabemos que es tener una casa propia,

ni en la ciudad, ni en el campo o en la playa;

no tenemos lujos, joyas costosas;

pero con usted sé que es tener un tesoro.

Su sobrevivencia de por sí es difícil...

algo compleja... guerrero solitario…

no tiene enemigos, ni adversarios;

también carece de envidia;

pero eso sí: está lleno de enseñanzas.

En toda criatura ve un personaje.

Y en cada lugar dibuja una escena.

Crea leyendas, reflexiones, mensajes,

pensamientos  y con ellos brillantes regalos:

mis sentidos y adorados versos.

Nuestra mayor inversión: ¡nuestro amor!

¡He disfrutado con usted siempre!

¡Gracias, amado mío!

¡Gracias, mi Dios!

¡Por favor, Ángeles y Arcángeles cuiden a mi Acuario!

**Mi Amante, mi confidente.**

Quien más que él, mi cómplice,

mi amigo, mi amante,

mi confidente, mi buen maestro;

para ser merecedor de mi pureza

y  por amor a él ya consumado.

Con él he podido volar y ser libre,

aunque por cortos lapsos,

frecuentemente interrumpidos.

Por este amor, hasta he roto mis principios;

como también sé que él los suyos.

Nunca es tarde, dicen.

Es cierto: ¡he vuelto a vivir!

Estoy al tanto sobre el riesgo por

mis intrépidas emociones

y mis encontrados sentimientos,

también sé que con su ausencia

no disfrutaría mi cálida paz

y por qué no, mi amoroso existir.

Comparto su mismo cielo,

a su aventurero caminar me apego,

y vuelo según sus estrictas reglas:

alcancé ése cielo prometido unida a su pecho.

Mi Dios lo sabe: no deseo hacer daño a nadie;

siempre tomo lo que puedo de ese gran ser humano.

Acaso un paisaje breve, una caricia regalada

o una canción romántica dedicada.

No dudaría en volver a vivir con él

esos momentos de pasión y amor desenfrenado;

son las años más felices de mi vida,

los que casi por temor no los alcanzo.

No lo hice ayer, pues no estaba dispuesta,

tampoco estaba preparada;

sin embargo, por él sí fui anhelada.

El miedo al final con su ayuda quedó anulado.

Pero, ahora, que lo tengo devuelta

estoy viviendo, intensamente.

Mi corazón vive amarrado a su imagen

y el aire que respiro es el que viene de su lado.

De muchas maneras nos hemos entregado,

ya sea con versos, encuentro de pieles,

cogidas de mano, también besos volados.

He recibido también:

rosas rojas y cocteles blancos;

su olor tan deseado sobre sábanas agitadas,

todo envuelto en un ambiente muy erotizado.

Los consejos y secretos

tampoco han faltado;

respecto a las trivialidades,

casi nada, muy poco las tratamos…

Una que otra lección mal o no cultivada en mi vida,

también me ha enseñado, me ha recordado y reforzado,

pues condición necesaria para tenerlo a mi lado

es el ser muy humanitario…

Hemos visto con mucha humildad, sonrisas ajenas

en rostros grises, tiernos y olvidados

que nos decían ¡mil gracias! por un detalle,

solidariamente, otorgado.

Muy pocas discusiones nos han alejado;

el pronto retorno lo hemos buscado.

Nos ha acercado mucho nuestro llanto,

nuestras risas, nuestras tristezas,

nuestras ilusiones y desilusiones,

nuestra pasión y algún proyecto literario;

también nos hemos motivado

e incondicionalmente ayudado y consolado.

Por eso y más debo expresar,

disculpe si, para “poder decirlo”,

empiezo con un tierno susurro:

¡gracias, mi amigo… mi confidente ¡

Y, luego, terminaré gritando:

¡GRACIAS, MI ÚNICO AMADO AMANTE… MI ACUARIO!

Piscis.

**Una bella escena de amor.**

Cuando estamos juntos es mágico.

El espacio lo hacemos ideal,

los protagonistas son nuestros cuerpos,

generalizo para no detallar sus partes candentes,

y el tiempo lo aprovechamos a full;

siempre logramos una bella escena de amor.

Ser amada por un gran hombre

es mejor que todo el dinero del mundo, ha dicho.

Son instantes invaluables los nuestros, en verdad.

Yo, ciertamente, concluiría lo mismo:

lo vivido con ella no es negociable, para nada.

No sólo he tratado de tener un buen amor,

una participativa y cariñosa amante;

sino de contar con una buena alma;

encontrado esto como es mi caso,

realmente se posee un tesoro;

razones  demás suficientes

para  cuidar con esmero  a mi amada.

Todos merecemos ser felices

y cuando la pareja ideal nos llega,

no queda más que compartir cada segundo

con ese gran amor de nuestra vida.

Una buena alma es inspiración para el escritor,

como un desnudo perfecto frente al pintor,

como el mármol de Carrara

para el sudamericano escultor.

Cuando tenemos esa oportunidad

la paz y el gozo viene de la mano;

debemos aprovecharla al máximo;

depositemos todo nuestro amor y pasión,

construyamos un proyecto magistral;

al final saborearemos la victoria y la gloria.

Cuando estoy con Piscis, vivo lleno.

Cuando está conmigo, vive llena.

Cuando estoy con ella,  sólo la amo.

Cuando está conmigo,  sólo me ama.

Cuando estoy sin ella, infinitamente la extraño.

Cuando está sin mí, infinitamente me extraña.

Cuando estamos juntos el paraíso pisamos…

**A los dos el Destino nos complació.**

La familia empezamos a valorar más,

cuando uno  ha levantado velas desde ahí.

Pero, después, uno se adapta.

La pareja compensa mucho  y sumado

a lo que hayas logrado amar y acumular:

en lo espiritual, en lo intelectual y en lo material;

será pesada o liviana la vejez.

Al final todos empiezan a irse,

desfilan de uno en uno,  la mayoría sin despedirse.

Todos se irán: nadie quedará.

Unos antes y otros después: ¡nadie sabe su hora!

Sólo tus bellos o malos recuerdos vivirán en tu mente:

la soledad se hará o no placentera según  cómo viviste...

Estoy muy seguro que siempre

tu interior albergará  la felicidad que se reflejará  en tu rostro.

Tú fe tendrás como medicina, te hará fuerte,

y a mí como tu secreto confidente

e incondicional  y añorado amigo de plática.

Empezaste ¡ya!  a formar desde hace poco, muy poco,

los recuerdos más gratos, más candentes, más apasionados,

más intensos, más amados de tu último tiempo.

Dos amantes enamorados son los protagonistas en su mayoría.

Espero, no defraudarte y morar dentro de ti

como tu tesoro más preciado.

Si decaigo en la vanidad y

suena  jactancioso de que eso sucederá:

entonces, mil disculpas por mi atrevimiento.

Es que te siento tan mía y me siento tan tuyo,

por eso mi  lógica osadía.

Lo prohibido siempre tiene un alto costo;

no te preocupes por saldarlo:

con mis llagas yo lo pagaré también por ti.

Yo solicité un Ángel de las Letras,

mi inspiración, una gran pasión;

y  tú pediste: un exquisito y  romántico poeta.

A los dos el Destino nos complació.

Ambos  sabíamos que tendrías que regresar…

Pues, los ángeles nos acompañan un tiempo

y luego deberán retornar a su Edén y a su Dios.

Sólo deseo pertenecer a tu buena nostalgia:

donde la magia seguirá viviendo…

donde los flores son bellos recuerdos…

donde encontrarás la juventud…

ahí estará la fuente que alimentará

la razón de tu existir…

recordarás sonrisas y risas,

serán estrellas que te iluminarán…

Así serás mi luz: cuando de abajo te mire.

**Te has preguntado.**

¿Te has preguntado, por qué andas conmigo?

¿Te has preguntado, por qué ando contigo?

¿Te has preguntado, por qué hasta ahora no hemos visto las estrellas y el cielo nocturno andino?

¿Te has preguntado, por qué no ha habido día aún donde permanezcamos recostados sobre una pampa verde?

¿Te has preguntado, por qué el río no moja nuestros cuerpos aún?

¿Te has preguntado, por qué las caminatas no las tenemos aún?

¿Te has preguntado, por qué aún no vemos una película completa?

¿Te has preguntado el por qué de todo ello?

¡Yo tengo la respuesta!

¿Y, tú?

Te diré:

Eres mi mejor amiga,

Soy tu mejor amigo.

Tú eres mi bella noche, en dónde eres mi plenilunio.

Tú eres mi llanura natural, mi descanso exquisito.

Tú eres mi humedal, tu erótico sudor me baña.

Tú eres mi camino y mis curvas resbaladizas.

Tú eres mi escena completa, nítida y la más apasionada.

Todas las respuestas las puedo reunir en:

¡Todo, tú me llenas!...

El tiempo sólo nos alcanza,

para copular y copular.

Te amo, Piscis.

**Cantera de Mármol y Cantera de Piedra.**

En aquellos días de aventura, el ingenuo y bendecido Acuario siendo un escultor de ángeles, había vislumbrado a lo lejos una atractiva montaña, en un inhóspito paisaje andino.

Pero el gusto por lo desconocido lo incitó a buscar ese destino… Sin importar los riesgos emprendió viaje y olvidó su sólido idilio.

Encontró ahí un material grisáceo y en sus faldas circulaba un río; diferente al que encontraba en su cantera de mármol blanco allá en Carrara. Era más pesado y muy duro, lo denominó La Roca del Río. Sin pensarlo dos veces, se puso a esculpirla.

El material al no ser tan blando como lo acostumbrado, le costó mayor esfuerzo lograr una figura más compleja frente a sus acostumbradas divinidades… Labró, entonces, un pez y por nombre le puso Piscis… Permanecía extasiado con su obra: un pez gris… y al lado su río.

¡Qué mágico se veía!...

Pasaron varios días, quizá semanas e incluso meses: al ser un concepto el tiempo no lo sentía su pasar, pues aquella escultura lo tenía hipnotizado.

Pensó por un momento otorgarle más vida, más acicalados detalles.

Cuanto más probaba suertes con la Roca, más fracturas con el pasar de los días tenía…

Nadie era testigo de las horas intensas de trabajo y de lo que permanecían juntos.

La figura comenzaba a destruirse y volverse agreste… Empezó a tomar forma de Medusa antes que de bello Salmón…

El escultor muy solo se sentía, pues no había turistas ni persona alguna fuera de él que admirara su creación y lo motivará a seguir en tan artística labor… permanecían como escondidos en esa falsa libertad…

Pensó entonces, que algo urgente debía de hacer…

Con las piedras aledañas hizo peces más pequeños, deseando simular o construir una familia… “su naturaleza muerta”.

Realmente lo logró… construyó siete peces cuyo tamaño variaba como los tubos de un rondador. Fue fácil para él asignarles nombres, le puso a cada uno el nombre de un día de la semana. Así podía mantener de alguna manera su ubicación en el tiempo…

Pero el pez que más le gustaba era definitivamente “Viernes”… luego le seguía “Sábado” y “Domingo” muy ligeramente debajo; ciertos detalles matemáticos fuera del tamaño los distinguía sobre sus otras creaciones…

Fue precisamente un día viernes, recostado sobre la pampa llena de rocío, cuando empezó a hablar con aquella piedra mayor; sí la más grande: Piscis. Le solicitó que por favor le ayude o le mande una señal natural para seguir mejorando su creatividad o sosteniendo aún más su relación entre el artista y su obra. Pero, Acuario, no recibió respuesta alguna… más que sólo ese despreciable y prolongable… “silencio”… La Roca sólo recibía en abundancia su talento y no le

entregaba más que compañía fría y oído sordo a su parlamento.

Ahí es cuando Acuario despierta de ese sueño ermitaño, y se da cuenta que toda esa serie de “estatuas” no era más que la representación teatral de su añorada y sagrada familia: el grito silencioso y subliminal de su gente…

¡Sí! Él tenía familia, y por poco pierde sentido su vida e incluso pensó cambiar definitivamente su rumbo por algo que no “valía tanto” ni se podía “exhibir libremente” por la ciudad como sus propios “Ángeles” poseedores de una “belleza extrema”, beneficiarios de asombros y alabanzas por cuanto caminante nacional y extranjero los observaba con mucha complacencia… Vivas y sinceras felicitaciones, engalanaban a la gloria de su creador.

Como hombre inteligente decidió volver a su nido…

Pensar por un momento que él deseo vivir continuamente apartado y al lado de esa obra gris… Sin darse cuenta que tenía algo más bello, más natural, más perfecto, más amado, muy blanco, sin matiz oscuro, en su reconocido hogar y destacado municipio…

Hubiera sido un gran error… ¡mortal equivocación!...

Así es la infidelidad: soledad absoluta, egoísta, oscura, escondida, quebradiza y ruda… sin reconocimiento alguno…

**Lo bello y lo feo.**

Qué bello sería no tener que dar explicaciones,

hacer lo que me dé la gana...

Escribir a las ocho o a las doce y por qué no:

levantarme a las tres y proseguir... dormir a las seis o
escoja mi cansancio la hora de acostarme…
y de levantarme cuando realmente me provoque hacerlo;
trabajar y encontrar trabajo cada vez que lo necesite;
comer lo que me antoje... que no midan mis calorías,
o frenen el rebose de la espuma de un vaso de cerveza,
dejar que moje mi mesa unas cuantas más…
arrojarme sobre el sofá y alzar el volumen de mi computadora
mientras veo fotos de hermosas mujeres pasar y
componer mi protector de pantalla…
Ponerme de pie y empujar el mouse hacia donde dice
digite su “contraseña” sea lógica o ilógica…
contraseña que la mía guarda mi ego…
y encontrarte incondicionalmente ahí…
Me pregunto por qué la contraseña tiene
que guardar algo de nosotros…
Por qué la contraseña debe de ser no un simple número…
o un simple símbolo… o algo sin importancia… ¡Claro!...
¡Pero, no! Debe ser algo que tenga un trozo
del sentido de nuestras vidas…
Qué bello sería recostarme en el sofá ebrio…
y decir con fuerza ¡te necesito!… ¡ven, ya!
Qué bello sería tener tu respuesta
no en ira, no en la violencia

sino con tu lengua que golpea mi falo…

En vez de curar mi intoxicación

provoques en mí el desafuero erótico,

tus manos aprieten a mi tronco endurecido,

tus senos bofeteen a mi rostro…

tus nalgas me griten que las coja…

y tu vagina como siempre… me provoque una explosión…

el anhelado "Big Bang"…

Qué bello sería: no rendir cuentas…

Qué bello sería ser libre en su momento…

de todos los escrúpulos… de todos los prejuicios…

de todas las necedades… de algunos quehaceres…

de distancias físicas… de las mentales…

Qué bello sería no amar… y ser feliz sólo poseyendo…

Qué bello sería que todas mis lectoras se conviertan en mis "fans";

qué bello sería que entre ellas acuerden, propongan, salgan

y yo escoja y otorgue el turno entre las más bellas

y fogosas y cariñosas y consentidoras amantes…

Qué bello sería causarte orgasmos apenas te mire…

apenas te toque… apenas te acaricie…

Qué bello sería introducirte para siempre a mi mundo

y yo entrar al tuyo sin avisar…

Qué bello sería… hacer con mi vida lo qué me apetezca…

Pero qué feo sería vivir sin culpa, sin razón, sin rutinas,

sin espontaneidades… sin responsabilidades… sin dolor…

sin locuras… sin penetrarte a ti: Magdalena de Acuario…

Qué feo sería no tener a quien amar.

Qué feo sería no desear a quien amamos…

Qué feo sería… entregar el corazón y no ser aceptado…

Qué bello sería recibirlo y aprender a amarlo…

Qué feo sería no recordar jamás tu cumpleaños…

Qué bello sería hacerte siempre dichosa esos días…

Felices sean todas tus mañanas,

tus tardes y tus noches,

llena con mis recuerdos húmedos: ¡vida mía!…

**Unos ojos dicen mucho, otros no dicen nada.**

La última vez que supe de Piscis

estos pensamientos traía:

“Los ojos lo dicen todo”, y

“Los ojos son el espejo del alma”.

¿Veamos, cuán cierto es esto, Acuario?

Existen ojos hermosos

en cuerpo de reina

protegiendo una bella alma.

Existen hermosos ojos

en cuerpo de reina

conteniendo una perversa alma.

Existen ojos románticos,

ojos tiernos, ojos claros,

ojos negros, rostros ausentes de ellos…

Ojos indios, ojos asiáticos,

ojos albinos, ojos mestizos,

grandes y pequeños.

Ojos propios de los cinco continentes.

Ojos de hombres buscando hombres,

ojos de mujeres buscando mujeres,

ojos de niños queriendo ser niñas

y ojos de niñas soñando ser niños.

Ojos perturbados,

ojos serenos.

Ojos llenos de gloria

y otros rebosan la derrota.

Ojos llenos de terror,

otros destilan paz.

Ojos mentirosos,

otros verdaderos.

Existen ojos sanos,

otros enfermos…

Ojos sonrientes,

otros nostálgicos.

Ojos jóvenes,

ojos viejos.

Ojos muy cansados

y otros muy despiertos.

Existen ojos apasionados

y otros carentes de ello.

Unos ojos románticamente acarician,

otros detestablemente rechazan.

Existen ojos esperando otro cuerpo,

existen cuerpos esperando otros ojos.

Existen cuerpos deseando otros ojos,

existen ojos deseando otro cuerpo.

Hay ojos cerrados aún estando abiertos

y ojos abiertos deseando estar cerrados…

Existen ojos conspiradores

y otros leales.

Unos ojos dicen mucho,

otros no dicen nada.

Unos otorgan,

mientras otros suplican.

Unos ojos son amigos,

mientras otros son enemigos.

Existen ojos que protegen y

otros que delatan.

¿Cuán seguro ahora estás de mis pensamientos?

Lo que sí te recalco y atestigua el cielo:

tenía mis ojos chinos sólo para tus cafés gitanos…

y te lo decían todo… te lo expresaban todo.

¡Tú lo sabías!... Te adoraban mis ojos:

yo te lo daba todo.

Tú los heriste con la traición

y los cegaste con tu partida.

Porque los míos, sin el reflejo de los tuyos: ¡morirían!

¡Sí!… su hora les llegó… Dejaron de existir…

¡Para qué tenerlos si les quitaste la pasión,

retiraste todos sus anhelos,

opacaste su brillo amante!…

Tú, hurtaste todas sus lágrimas.

Tú, apartaste su amado rostro.

Tú, les quitaste… su vida.

Tú le impediste a Piscis de su aliento…

le vaciaste toda su deseada agua.

Apartaste su tan esperada gemela alma…

Tus ojos ya no me miran…

Tus ojos sólo asesinan:

ya no me poseen ni me miman.

Mi muerte la sentenciaste con tu reiterada despedida:

¡Está legalizada, aceptada… y confirmada!

¡Qué mortal es tu mirada…!

¡Qué dura verdad, es la mía!...

Acuario, por esto ahora digo:

¡Hasta siempre mi vida!

**Sigue viviendo por mí lo que me faltó…**

“Porque existe le digo siempre que lo amo

y cuando ya no exista... viviré de su recuerdo”.

A lo que le diré: ¡si acaso no me acompaña...!

Seguro dirás: ¡sí deseo escoltarlo!

Yo, lo sé…

Apuesto que si fuera mi muerte anunciada primero hoy...

tú quisieras ocupar mi lugar para no sufrir

o padecer tu dolor que pedirá por ti morir...

Cuando ya me entierren o me cremen...

¡calladita!, se me queda.

Pues, usted sabe que no me fui del todo.

Hasta en ese momento deberá callar

ya que usted llevará dentro de sí

y saboreando en su boca: mi esencia.

Lo sé, me dirá.

Hasta que la muerte le indique que usted sigue... ¡callará!

¡Voy a buscarlo!... convincente, me dirá.

Yo diré: allá ya me esperan otras deudas y otras causas...

Sigue viviendo por mí lo que me faltó

y lo que te falta hasta llegar al fin.

**Soy tan sensible como tú...**

Soy tan sensible como tú…

Vulnerable siempre pasa mi corazón, aún no lo blindo…

Por eso me gustan las canciones

como los poemas bien sentidos

y todo la gente olvidada en cualquier tiempo  de Dios,

del sistema y de las cosas...

Una palabra, una actitud, un desdén,

una mirada, una canción romántica (Para llorar por ti),

un abrazo frenado, un beso deseado y no dado,

una cópula entrañable ausente,

una frase dura (aún sin intención),

un viaje en solitario, una copa sin alguien para brindar,

el mar cuando estoy solo aunque es hermoso y mágico,

mi computadora cuando la lleno de pensamientos,

sentimientos, emociones y nadie los lee...

cuando siento que algo qué me gusta se acaba,

cuando una amistad grata se me aleja o yo de aquello,

cuando alguien que amo se va,

ME ROMPE, ME DESTRUYE...CON FACILIDAD...

**Por Dios, ¡déjeme vivir!**

El amor no debe de ser egoísta,

aunque  la mayoría pidamos exclusividad

cuando ha llegado a nuestras vidas.

Tú, Piscis, no eres una de ellas;

estás en las minorías: ¡eres mi amante!

Por amor hacia ti,

debo pedir te alejes de mí.

¿Por qué?, me dirás, si yo nada le exijo,

ni nada le quito, ni ocasiono problemas;

sólo deseo: un tiempo y cuando se pueda,

estar abrazado a usted, no pasará de anhelo.

Te has preguntado:

¿Por qué una amante termina con su prohibido?

¿Por qué lo prohibido elige irse con su amante?

¿Por qué el infiel prefiere quedarse con su esposa?

Sólo te pido: medita lo que deseas, necesitas,

ansías, o lo que quieres para tu vida...

A Dios solicité un gran amor, pues Él es amor.

Me lo reenvió a usted, mi amor de ayer,

lo esperé por mucho tiempo,

dos décadas no es poco,

su llegada se dio;

lo que pedí ya lo tengo.

Por Dios: ¡déjeme vivir!,

aprenda a vivir con las dos,

como yo lo acepté tal como es;

soy su segunda esposa y

con ello ya me siento bien y me basta.

¿No puede vivir con dos esposas?

¿No desea tener una novia eterna?

No tema, mi timonel y almirante guerrero:

jamás por mi peso se hundirá su barco;

sabré retirarme en el momento indicado,

así me cueste lanzarme por la borda, concluirá.

**Cántaro de mármol blanco.**

El saberme dueño de sus suspiros, de su inspiración,

de sus bendiciones, de lo que vive y transmite en sus oraciones,

de su pasión y amor por la vida;

lo alimenta con rebozo  al cántaro de mármol blanco de mi corazón

con sincero  amor, candente deseo y gratitud por ella.

Cuando estoy a su lado... se van los miedos existenciales,

e incluso el tema de la muerte pierde sustento,

aunque  hayamos visto fantasmas contemplándonos;

al temor lo hemos podido dominar.

Estando a su lado me desconecto de la inseguridad,

de la soledad, del frío… Bondadosa como nadie,

valora mucho el silencio y me da sus dos oídos…

siempre en todo momento dispuesta a mi auxilio,

pues ella es una fiel practicante Agustina conmigo:

“si precisas una mano, recuerda que yo tengo dos”.

Y cuando estoy sin ella, se convierte en sombra,

rojiza, vital, fresca y tibia a la vez,

la recojo amorosamente todas las mañanas y

sobre ella me recuesto tiernamente cada noche…

Es capa y manto de la mejor calidad:

honraría y enseñorearía a cualquier caballero portarla.

¡Vive persistentemente conmigo!...

es una sombra que no me hace daño…

me acompaña… a veces, desea torturarme...

pero sé que lo hace como una cariñosa traviesa;

siempre termina convertida en exquisito abrigo,

a cualquier varón lo convierte en distinguido hidalgo.

Me ha dicho que soy el regalo más preciado que le ha dado la vida;

consideración demasiada exagerada para este apolillado mortal;

a ella sí la considero merecedora de aquel acertado calificativo,

llegó completa y pura a mi vida sin merecerla este pecador:

eso garantiza que no es, ni será capaz de causarme perjuicio,

herida, maledicencia o deterioro alguno: ¡peor, yo!

Cuando estoy a su lado... siento su amor abundante…

y su renuncia total al mundo e inclusive a Dios.

Por esto y más permítame decirle y ofrecerle:

no sólo tengo dos manos, tengo dos ojos,

dos riñones, dos orejas, todos mis pensamientos,

todo mi ser y todo mi talento por sí los necesita...

**Si Dios no existiera: usted fuera mi Dios.**

Todo lo bello está con lo bello.

La Biblia y usted son eso;

y ese “eso” es mi mundo

que me conquistó, me atrapó,

me mima, me cuida,

alimenta a mis cinco sentidos

y llena de amor a mi corazón.

Mi amor por usted

es como el privilegio de tenerlo:

es muy grande, ciertamente, celestial.

Su amor por mí es gigantesco,

es el que tiene todo escritor a su musa:

indispensable, necesario para producir.

Yo sé que soy su mejor amiga

y sepa usted también que lo es.

Me siento orgullosa y agradecida

de haber sido escogida por Dios,

de entre todas las otras flores de su jardín,

para ser la otra compañera de su vida;

aunque, no lo sea las 24 horas del día.

Usted es demasiado especial para mí.

¡Lo deseo tanto! ¡Tanto!

Mi corazón es suyo como mi alma para Dios.

Mi carne es suya,

como mi aliento le pertenece a mi Señor.

Usted es mi gran amor.

Jamás tendré alguien que me ame como usted:

me obsequie poemas de los más bonitos

y le inspire bellos pensamientos.

Su arte, también es mi alimento.

Jamás tendré otro sudor sobre mi piel, sino es suyo.

Necesito de su humedad para no secarme.

Ser poseída por usted me urge,

ser sometida por su falo a quien besaré:¡necesito!

Apremio pecar de gula con su cuerpo,

mis senos reclaman su labios,

mis caderas sus manos y sus dientes,

mis rincones gritan su nombre;

todo mi cuerpo desnudo lo anhela.

Si Dios no existiera: usted fuera mi Dios.

Piscis.

**Dulces pedacitos de corazón.**

¿Te irá mejor sin mí?… ¡No lo sé!

Pero si sé, que perdería sin ti mi ritmo.

Tú eres mi adagio, mi alegreto,

mi preludio y mi sinfonía.

¡Te deseo tanto!...

Como el primer suspiro de la mañana

que te delata el pensar en mí:

estás viviendo para mí.

Nace tu oración mañanera a las 6:00…

cierras temporalmente tus ojos;

diriges al cielo tu secreto;

mientras tú oras en ese preciso momento te deseo…

Cuando terminas diciendo amén se ha pactado otra entrega:

toca esperar el furtivo lugar dado por el destino,

para recibirlo y devorarlo aquel postre anhelado.

Tu piel está diseñada para mí;

es mi llanura y mi sosiego.

Sientes como privilegio

el tenerme en cuerpo y alma;

cuando en realidad es al revés:

¡eso, siento!

Mi público espera con ahínco los nuevos versos

publicados en Facebook y en mis Blogs...

calientitos desean disfrutarlos;

como pan horneado con leña de campo.

Sólo tú y tu Dios, saben

que llegué primero a tu vida;

tú llegas primera a mi poesía...

Así quiero, sea y será: le suplicas al Padre.

¡Qué nos importa el resto!

Si tú y el Mesías son testigos primerizos de mi amor:

de mis palabras organizadas en pensamientos de fuego.

A mí me interesa que a ti te gusten mis poemas,

ames el fruto de mi talento,

maquinado con inspiración prohibida;

te los escribo con inteligencia y sangre de vida...

No podría soportar rompieras un poema hecho para ti...

colapsaría completamente mi interior... ¡en serio!

Pues, todos esos escritos los produjo mi alma,

la que te la doy con dulces pedacitos de corazón.

**Dios junto a usted.**

Conocerle a usted, fue lo mejor.

Es genial mi obsequio; mi solicitud Divina.

Usted es mi gran amor: ¡inolvidable!

¡Jamás pude olvidarle en mi juventud, jamás!

Usted es mi pasado y ahora mi presente;

es el hoy que fue futuro: ¡es mi vida!

A usted no hay cómo valorarlo.

No tiene precio ni parangón alguno.

Es único, inimitable, inigualable.

Será mi primerizo y último amante;

es un fenómeno celestial en mi vida:

exquisito e incomparable placer.

Encontrarle no fue fácil,

esperé largo tiempo por usted;

perderlo sería una locura.

En este momento deseo besarlo,

acariciarlo, mimarlo…

Descender a su entrepiernas,

excitarlo… provocar su erección…

sentirlo dentro de mí…

lograr mis orgasmos…

copular hasta agotarme…

Sentir ese dolor en mis piernas,

en todo mi cuerpo,

como aquel que deja una caminata,

una larga peregrinación religiosa;

como la de Jesús del Gran Poder

o de la Virgen del Cisne:

sacrificio sabroso y vigorizante.

Usted es el Ángel de mi historia.

Creo que jamás nadie ha escrito,

o vivido igual… disfrutado similar.

¡Qué historia la nuestra!¡Inolvidable!

Su jugo blanco es la esencia de mi vino

y su falo mi santa cruz terrenal:

es mi hostia y calma mi sed.

Usted vino a rescatarme y no yo a usted.

Usted es un hijo preferido de Dios,

aunque se resista creerlo y aceptarlo.

Yo me considero siempre bendecida por Él.

Si apareció en mi camino, o yo entré al suyo….

¡Eso, no lo sabremos, hasta cuando lo enfrentemos!

Convencida de algo sí estoy, mi Acuario:

¡Dios junto a usted, llenan hasta el reboso mi existir!

**¡Necesito hacerlo, necesito hacerlo!…**

Necesito reposar mis labios sobre sus labios;

necesito aglutinar en mi boca lo más que pueda de sus senos;

necesito succionar la miel de sus pezones;

necesito besar sus labios vaginales;

Necesito colocar entre sus piernas a mi falo...

Necesito sentir su humedad y su clímax.

¡Necesito hacerlo, necesito hacerlo!…

Necesito mojar con la punta de mi lengua su esfínter;

necesito besar y lamer con ansias de morder sus nalgas;

necesito amoratar esas gemelas carnes;

necesito escuchar sus gemidos en la parte posterior...

Al terminar, depositaré mi esencia en su boca,

y por qué no: regar en su pecho ¡todo mi amor!

¡Necesito hacerlo, necesito hacerlo!…

Necesito vivir y sentir cada segundo,

cada proceso de su excitación,

cada gota viscosa que baje de su cérvix,

ver el crecimiento de sus dos rosados sensores,

ver sus gestos  cuando la penetre;

ver su rostro cuando vaya de ida y de venida;

ver sus ojos cerrados suplicando

no termine esa sensación, jamás.

¡Necesito hacerlo, necesito hacerlo!…

**Magdalena de Acuario.**

¡Toc, toc!...

-¿Quién es?

- ¡Soy la modelo!…

- ¡Pasa por favor!...

- Está entrando la tarde, ¡mil disculpas por el retraso!

- Puedes dejar tu ropa ahí, en el diván.

- ¿Cómo desea pose?

- Acomódate en el balcón...

- ¡Me recostaré en el borde!

- Deja caer totalmente tus cabellos negros usando tu mano derecha, no bajes la mano..

Coloca tu mano izquierda sobre tu pubis... Forma un arco sensual con tu espalda... Recoge un poco tu pierna derecha sin levantar el talón...

- ¿Recuérdame tu nombre? Mirándome, por favor...

- Magdalena de Acuario...

- Dobla tu pierna izquierda levantando el talón... ¡Perfecto!

- Tienes un cuerpo hermoso... En la geometría de tus piernas está contenido las iniciales de tu nombre; claramente la veo la "A" y la "M".... mmmm, y la "D" está en el arco... ¡Qué belleza!

- ¿Háblame de ti, mientras te pinto?

- Soy modelo, soltera y amante de su amigo escritor... mi amado, quien me recomendó...

- ¡Me gusta tu confesión!

- Soy la musa quien le inspira sus mejores poemas: su deidad... ¿Desea escuchar uno de sus poemas; los sé de memoria?

- ¡Adelante, la escucho!

Llegando la noche tus curvas perfectas me llaman.

Llegando la noche mi deseo carnal por ti crece.

Llegando la noche mis labios a tus pezones busca.

Llegando la noche mis manos tus muslos ansia.

Llegando la noche humedecerme contigo quiero.

Llegando la noche al fundirme contigo la eternidad siento.

Llegando la noche al mismo cielo tengo.

Llegando la noche mi ángel, esclavo de ti quedo.

Llegando la noche Magdalena de Acuario, locamente te deseo.

**Hambruna que mata.**

Hierro ardiente que me calcina,

hambruna que me mata.

Cuando me observas

siento tu fuego y este te delata.

Sueño nocturno que extrae

de mi sexo su humedad.

Cada noche te miro,

tú suspiras;

ni sospechas,

peor lo imaginas

a mis manos invadir tu vagina,

mis dedos hurgan tu placer...

mis labios ayudan

lo encuentran

y tú nuevamente suspiras...

Aquel calor

derrite tus venas.

Eres un volcán

deseoso de compartir

tu lava ardiente conmigo

y derretir

todo mi cuerpo.

Tu mano acaricia con fuerza

lo que luego llevas a tu boca

que provoca

cerrar mis ojos...

Mi falo endurecido

por ti y para ti

luego te penetra,

vuelcas  ligeramente

tu cabeza hacia atrás,

se escucha un gemido

y otro gemido

tu respirar acelera,

estás llena de deseo,

tus manos excitadas

aprietan las sábanas cómplices

de nuestro amor prohibido,

mi pecho descansa

sobre tu pecho,

luego sin decir lo propones

colocarme sobre tu espalda...

el jaleo continua

los dos deseamos aquel momento

sea eterno,

hemos alcanzado el máximo goce...

lo hemos entregado todo;

escucho tu último suspiro

luego tú el mío;

tu cuerpo se relaja

debajo del mío.

Nos cogemos las manos

nuestras miradas

se encuentran

y en silencio decimos

gracias amor mío.

La humedad tibia en mi pijama

me devuelve a mi tormentosa realidad;

me despierta...

Todo ha sido otra vez un sueño.

Otra vez tengo que esperar

para que esto se haga realidad…

Maldita pesadilla

esta lejanía mía.

Sólo me toca

esperar y esperar...

**La hija de Venus.**

Venga a la cama, hablemos.

Tomemos todo el coctel de esta botella.

Brindemos en esta mañana por nuestro amor.

Déjeme oírle.

Muéstreme la brillantez de su inteligencia.

Complace a mis oídos el escucharle.

Deje que mis sentimientos le admiren.

Déjeme ver su interior mágico.

Lléveme a la profundidad de su imaginación.

Sus monólogos son exquisitos, calientes,

intelectuales, humanistas, románticos,

tiernos, políticos, divinos... banales nunca,

pero sí posibles e imposibles ideales.

Déjeme escuchar su arte... ver su don.

Cuando observe mi mirada fija,

ya entré y me senté en primera clase

en la nave maravillosa de su mente viajera;

aprendo mucho... vivo mucho...

viajo mucho con usted...

sus escenas las veo nítidas

mi memoria las fotografía...

su mundo es fantástico...

no existe odio, envidia, mala voluntad ni terror...

idolatra la victoria y la gloria;

contiene riquezas con esfuerzo,

ama al talento y a las artes;

recorro Grecia, Persia y Babilonia con sus palabras...

Su genialidad flota sobre amor,

protesta y justicia social.

Empiece su monólogo ¡ya!…

anhelo un erótico… deseo despierte mi libido…

aunque siempre le ansío… ardo por usted...

Había una vez una doncella mitológica,

educada, consentida, ingenua,

protegida y amada por Venus;

y un caballero entrenado por Marte:

los dos colgaban en su pecho a Cupido.

La doncella se sintió sola aún teniendo su diosa,

así como la solitaria y gran constelación de Piscis

llena de estrellas y sin su propio sol.

Entonces, pidió a su diosa un espléndido amante.

Venus solicitó a Marte un hombre y su corazón;

pero no cualquier hombre para su hija…

debía llenar ciertos requisitos para su inmaculada;

debía ser un guerrero, un jugador intelectual,

debía poseer un gran corazón; ser un poeta y escritor;

éste eligió al mejor de los mortales: Acuario, su hijo.

Un titán enamorado de la vida y con neuronas de oro.

Un varón que aún sin tener fuerza mortal en sus músculos,

posee el poder y la fuerza de un toro de lidia en su pensar;

y decidido como un buen matador sin usar el tiro de gracia.

Marte a su vez condicionó a Venus:

debía ser, completamente pura,

para su único gladiador idealista.

El tiempo cristiano para su encuentro tomó veinte años…

para los dioses un abrir y cerrar de ojos.

Larga espera para la pisciana…

mucho tiempo para este lucero.

Cuando vio llegar a su amantísimo amante;

la purísima fue inmediatamente seducida por su consorte;

sin dudar la besó, la desnudó, la acarició y la poseyó.

¡Amor!…

¡Deténgase!… ¡Es suficiente!…

Venga, entre en mí…

Haga trabajar a todos mis sentidos.

Le amaré... ámeme, ahora, mi vida…

Deje caer su piel sobre la mía.

Deje caer su mejilla sobre la mía.

Deje caer sus labios sobre los míos.

Lleve sus manos a mis senos: apriételos.

Dé a mis labios el placer de humedecer su pasión.

Permita y permitiré, permitamos todo:

deje que su falo sea mi estocada final.

Entrégueme su sustancia vital…

luego, deje caer en mis oídos,

las gracias por calmar sus ardientes deseos…

Yo, también se las daré: ¡gracias, mi amor!

**El cielo está esperando por los dos.**

Cuando lo extraño mucho me desespero,

el consuelo lo alcanzo leyendo sus inspiraciones;

me regocijo secretamente en ello.

El simple hecho de verlo me complace,

aunque a usted ¡no!…

¡Usted desea más!…

No le basta ser el dueño de mi corazón

y único habitante en mi pensar...

No le basta que yo lo huela,

lo lleve y saboree en mis labios;

lo albergue en mis adentros

y lo sienta en mis manos sin tenerlo…

Usted quiere más… todo lo tiene ya de mí.

Usted siempre quiere más…

y yo a voluntad cedo ante su petición;

anhela ansioso mis caderas y mis senos:

poseer, constantemente, mi cuerpo.

Su pasión es más contagiosa que el bostezo nocturno,

y supera demás una buena risa de un sano bebé;

es cuando tampoco me conformo con mirar…

la ropa me incomoda; nos estorba…

deseo tocar y morder…

ser tocada y mordida…

deseo ser tomada como refugio y consuelo…

deseo lo suyo: copular con frenesí.

Los dos encontramos total sosiego así…

y no por mucho tiempo…

los besos y caricias apenas descansan;

la brasa enciende nuevamente…

otro ligamiento se da.

Nuestras prácticas carnales se hacen necesarias,

son sabrosas, la gula nos beneficia;

la lujuria nos domina…

imprescindibles movimientos para seguir viviendo…

condición para que usted siga escribiendo…

para producir mis vitaminas... mis versos.

Su poesía es alimento vital para mí.

Deseo escriba eternamente sólo para mí,

como lo hizo ayer y lo hace ahora;

a cambio seré por toda la vida su amante;

permítame ser su única segunda piel.

Debo confesarle algo:

todos sus pensamientos los he recopilado en un libro;

y el contenido escrito de su alma es ahora mi tapiz.

¡Sí! … En mi habitación tengo pegados sus poemas;

esa decoración hace especial mi dormitorio.

Cuatro paredes antes frías e inertes,

ahora, vivas, tibias y bellas: está usted ahí.

Siento que Dios nos está preparando;

el cielo está esperando por los dos;

lo aseguran esas hojas románticas y divinas.

Todo ese lenguaje lo grita con eco mi cuarto:

usted es mi predestinado, mi varonil obsesión;

mi bendito y amado escritor universal…

el paraíso está aquí, vivo con él,

usted es mi ángel y yo el suyo.

¡Lo confirmo y te lo agradezco, mi Dios!

**Bendito seas eternamente mi amor.**

Siempre tendré dos flores guardadas en mi memoria;

secadas dentro de mi compañera Biblia,

son las mejores rosas rojas que he tenido,

me las dio el mejor hombre de mi vida,

dos angelicales guerreras de la vida fueron sus oferentes;

dos hermosas vendedoras indígenas fueron sus portadoras.

Hasta morir tendré guardado su nombre en mi memoria…

Hasta morir mi corazón tendrá un único dueño…

Hasta morir de mi boca no saldrá a ningún otro: ¡te amo!

Hasta morir mis manos no excitarán a nadie más, sino a él.

Hasta morir sólo un sello marcará mi piel: Acuario.

Repítame que me amarás por siempre

y que temes perderme como yo a ti, me dice.

Definitivamente, es un regalo de Dios, mi Acuario.

¡No sé qué haría si no lo tengo!

¡No sé qué haría sin su poesía… sin su piel!

Mi esperanza y mi refugio sería mi Dios…

Él me lo dio y sé que también me lo puede quitar…

Pero, aún, si ocurriese eso le agradecería mucho

y mi fe la fortalecería agradeciéndole repetidas veces

por todos los bellos momentos que viví con él.

¡Bendito seas, mi Señor!

¡Gracias, desde ya, mi Dios!

Por Ti conocí el verdadero amor.

Gracias, por consentirme y vivir esta pasión.

Trillones de gracias, por darme lo que te pedí;

el mejor escritor romántico y exquisito poeta;

el mejor amante entre los mortales;

el hombre más tierno y humanitario,

el caballero más noble que conozco:

mi intelectual y buen amor.

¡Gracias, Ángeles protectores!,

por cuidar a diario mi corazón, a mi Acuario.

Bendito seas eternamente mi amor.

Bendito seas por siempre, Tú mi Señor.

Bendice a todas las generaciones

de la simiente de mi Acuario,

a todas las personas que él ama

y no apartes de sus sentidos el arte;

sin ello, su vida no tendría sentido,

sin alguna de esas personas

o bellas artes, el moriría.

Bendito talento que le entregaste,

bendita su inteligencia;

lo hace brillar como el sol:

posee luz hermosa, radiante  y propia.

Benditos los sentimientos que le diste.

Síguelo bendiciendo así y mucho más…

ya es tiempo de darle otras riquezas, mi Dios.

Amén.

Piscis

Índice.

73. A los dos el Destino nos complació.

76. Te has preguntado.

78. Cantera de Mármol y Cantera de Piedra.

80. Lo bello y lo feo.

83. Unos ojos dicen mucho, otros no dicen nada.

87. Sigue viviendo por mí lo que me faltó…

88. Soy tan sensible como tú...

89. Por Dios, ¡déjeme vivir!

91. Cántaro de mármol blanco.

94. Si Dios no existiera: usted fuera mi Dios.

97. Dulces pedacitos de corazón.

100. Dios junto a usted.

103. ¡Necesito hacerlo, necesito hacerlo!…

104. Magdalena de Acuario.

106. Hambruna que mata.

109. La hija de Venus

113. El cielo está esperando por los dos.

***Agua de vida soy, para una housiciana sedienta.***

https://franzmerino.wordpress.com/

https://franzmerino.blogspot.com/

https://plus.google.com/+franzmerino

https://www.infieles-anonimos.blogspot.com/

https://www.facebook.com/infieles.anonimos

https://cuidadoresanonimos.blogspot.com/

https://www.facebook.com/EscritorFranzMerinoDavila/

https://www.facebook.com/franzmerino

https://archive.org/details/@franzmerino

www.franzmerino.com en Google